

ISSN: 0304-3703

VÍNCULOS

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA DEL MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA
VOLUMEN 43 • NÚMEROS 1-2



MUSEO NACIONAL
DE COSTA RICA

ISSN: 0304-3703

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA
del
MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA

Volumen 43 (1-2)

SAN JOSÉ, COSTA RICA
2023

LA CERÁMICA DE PLAYA VENADO DESDE LA TRADICIÓN SEMIÓTICA DEL GRAN COCLÉ, PANAMÁ: UN ENFOQUE RETROSPECTIVO

Luis A. Sánchez Herrera

Departamento de Antropología e Historia
Museo Nacional de Costa Rica

Richard G. Cooke

Nicole E. Smith-Guzmán

Centro de Paleoecología y Arqueología Tropical
Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales

Claudia P. Díaz Pérez

Antropóloga independiente

RESUMEN

Playa Venado es un sitio de gran importancia para la arqueología panameña cuyo legado está siendo re-investigado. Este cementerio generó una invaluable colección de cerámica policromada, finos ornamentos de oro, conchas marinas y hueso que manifiestan una iconografía del inconfundible estilo del Gran Coclé. La trayectoria cultural de las poblaciones afincadas al este de Panamá no está tan bien entendida arqueológicamente, pero al menos en los últimos seis siglos previos al Contacto, manifestó características culturales muy distintas a la de sus vecinos de las tierras centrales. Entre 450 y 850 EA, sin embargo, la evidencia en la bahía de Panamá e islas del archipiélago de Las Perlas coadyuva a la hipótesis de expansión de la esfera de interacción del Gran Coclé mediando intensas redes sociales y comerciales. Bajo esta directriz se reseñan tipológicamente los conjuntos cerámicos sobresalientes de Playa Venado.

Palabras clave: tipología cerámica, interacción cultural, Gran Coclé, golfo de Panamá

ABSTRACT

Playa Venado is a site of great importance for Panamanian archeology whose legacy is being re-investigated. This cemetery generated an invaluable collection of polychrome ceramics, fine gold ornaments, seashells and bone that show an iconography of the unmistakable style of the Greater Coclé. The cultural trajectory of the populations that settled in eastern Panama is not so well understood archaeologically, but at least in the last six centuries prior to Contact, they manifested very different cultural characteristics from their neighbors in the central lands. Between 450 and 850 CE, however, the evidence in the Bay of Panama and Pearl Islands supports the hypothesis of expansion of the Greater Coclé interaction sphere mediating intense social and commercial networks. Under this guideline, the outstanding ceramic assemblages of Playa Venado are typologically reviewed.

Key words: ceramic typology, cultural interaction, Greater Coclé, Gulf of Panama

Luis A. Sánchez

lsanchez@museocostarica.go.cr

Nicole E. Smith-Guzmán

smithn@si.edu

Claudia P. Díaz Pérez

diaz0515@hotmail.com

En 2021 se publica en el catálogo *Pre-Columbian Art from Central America and Colombia at Dumbarton Oaks* un artículo comprensivo sobre Playa Venado, uno de los sitios funerarios más importantes de Panamá. Tras su descubrimiento en 1949 y durante la siguiente década el sitio recibió excavaciones científicas, pero también estuvo expuesto a residentes de la zona del Canal aficionados a la arqueología los cuales intervinieron intensiva y desordenadamente en el sitio. Las colecciones artefactuales de cerámica, piedra, oro y otros objetos extraordinarios recuperados siguieron destinos variados dejando un registro arqueológico y documental muy fragmentario y en la mayoría de los casos incompleto (Smith-Guzmán *et al.* 2021). Samuel K. Lothrop, respaldado por el *Peabody Museum* de la Universidad de Harvard, intervino en amplios sectores del sitio, pero no llegó a concretar una monografía como décadas antes lo hiciera con Sitio Conte. No obstante, dejó una publicación basada en ritos mortuorios la cual constituye la mejor fuente para aproximarse al tipo y cantidad de entierros que se excavaron en Playa Venado.

En los años 1970, las colecciones de Playa Venado interesaron a Richard G. Cooke para reconstruir la secuencia cultural de Panamá Central ya que mostraba claras afinidades en cultura material con las “provincias centrales”. De allí fue creciendo el interés por interpretar el sitio, hasta que en 2015 se conformó un equipo interdisciplinario, acompañado por los gestores del proyecto del catálogo de *Dumbarton Oaks*. Material de apoyo fundamental para este proceso fueron las libretas de campo del equipo de trabajo de Lothrop y los registros del *Peabody Museum*. También se consultaron publicaciones cortas, croquis y notas de las excavaciones de los residentes. Con la información documental se logró generar un inventario de sepulturas el cual se proyectó sobre un plano a escala. Se analizaron artefactos y restos humanos; asimismo, se gestionó el fechamiento por AMS de distintas muestras y se realizó investigación de campo.

La colección de cerámica de Playa Venado es extensa y se pudo acceder por examen directo o por fotografías a gran parte de ella. La clasificación de las vasijas policromas, monocromas y con decoración plástica se ajustó en buena medida a estilos, grupos y tipos ya reportados en las secuencias del Gran Coclé. La inclusión en muchas sepulturas y “caches” de un nuevo subestilo en particular, Almendro, confirma el momento de mayor apogeo del cementerio y realza la diversidad regional con que se manifestaban los estilos Cubitá y Conte.

En la publicación del catálogo de 2021 se enfatizó en la distribución de las categorías tipológicas en distintas sepulturas y otros depósitos del cementerio (Smith-Guzmán *et al.* 2021: 297-307). En el presente escrito, desarrollamos el tema de la tipología con mayor detalle, contextualizándola regionalmente y ligándola con el desarrollo de la tradición cerámica del Gran Coclé. El hilo

conductor de este trabajo parte de la hipótesis sostenida por Richard Cooke y Luis A. Sánchez sobre la intensificación de los contactos entre las poblaciones al oeste del golfo de Panamá portadoras de la tradición semiótica del Gran Coclé, respecto a aquellas de tierras insulares y peninsulares del este que 5 siglos antes del Contacto producían una alfarería muy diferente y ya no participaban en la esfera de interacción cultural del Gran Coclé. La evidencia cerámica de Playa Venado, así como de los trabajos arqueológicos realizados en el archipiélago de las Perlas (Martín *et al.* 2016) son relevantes para apoyar esta tesis.

PLAYA VENADO

Playa Venado está situado en la costa del Pacífico, 20 km al oeste de la ciudad de Panamá, en las coordenadas geográficas WGS 84 lat. 8.8945633 N y long. 79.6069714 W. El antiguo cementerio ocupaba unos 450 m a lo largo de la costa. En frente, siguiendo por la bahía de Panamá, se encuentra un islote homónimo y un poco más lejos las islas de Taboga y Taboguilla, que también albergaron asentamientos precolombinos que habrían participado en la red social y de intercambio costero de Playa Venado (Smith-Guzmán *et al.* 2021: 284) (ver Figura 1).

La fauna reportada en los depósitos culturales del sitio es reflejo del aprovechamiento de variados hábitats terrestres y costeros tanto para la subsistencia como para uso ornamental, entre los mamíferos destaca el venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*), el zorro gris (*Urocyon cinereoargenteus*), el ñeque o guatusa (*Dasyprocta paca*), el conejo pintado o tepezcuintle (*Cuniculus paca*) y el saíno (*Pecari tajacu*). Playas de arena, arrecifes y promontorios rocosos, extensos lodazales y pequeñas islas en altamar propiciaron distintos métodos de pesca y recolección de invertebrados de especies sobresalientes como la ostra perlífera (*Pinctada mazatlanica*), la ostra espinosa (*Spondylus spp.*) y el caracol gigante (*Titanostrombus galeatus*) de los cuales se tallaban finos colgantes que se incorporaban a los ajuares funerarios de Playa Venado (*ibid.*: 286).

Gran parte del cementerio se extendía por una extensa capa consolidada de arena y conchas llamada coquina. Muchas de las fosas mortuorias llegaron a penetrar dicha capa que, según muestreos y fechamientos obtenidos corresponde a procesos geológicos relativamente recientes. Cuatro dataciones de una prueba excavada a 120 m de la costa, provenientes tanto de la parte superior como inferior del grueso estrato de coquina, proporcionaron un rango de 1500 AEA a 120 EA. Bajo la capa, al igual que observó Lothrop (1954), había restos culturales consistentes en cerámica muy erosionada y utensilios de piedra (Smith-Guzmán *et al.* 2021: 287-288).

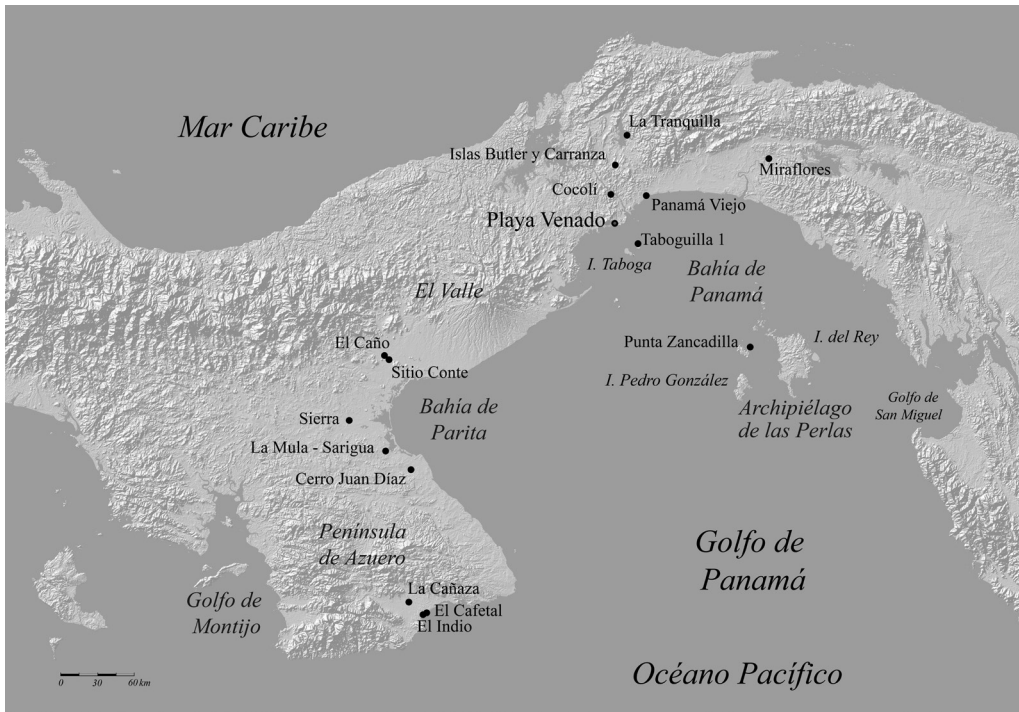


Figura 1. Localización de Playa Venado y demás sitios arqueológicos mencionados en el texto. Mapa base: Esri World Shaded Relief.

En tanto, muestreos de la coquina en el borde este del sitio, en la desembocadura del río Mangopobre, fechan entre 641 y 1100 EA (Beta- 443948, 1820 ± 30 AP y Beta-443713, 1650 ± 30 AP)¹ lo cual es muy consistente con el rango que sugieren los estilos cerámicos de representación mayoritaria según el análisis realizado. Se sugiere, por lo tanto, que el afloramiento de coquina en la costa se formó casi al mismo tiempo que se colocaron los entierros en Playa Venado (*ibid*: 287). Otras mediciones de ¹⁴C derivan de contextos arqueológicos del cementerio las cuales se comentarán adelante.

Según los datos compilados por Lothrop (1954) tanto de sus excavaciones como de la intervención de los residentes del Canal, se desenterraron 357 esqueletos humanos individuales: 54 eran entierros extendidos, 206 flexionados y 81 en urnas. Los 16 restantes pertenecían a entierros perturbados o formaban bultos de huesos. En lo que a Lothrop respecta, trabajó en todos los sectores del emplazamiento (áreas A, B, C y D) (Figura 2) de forma que de sus registros se correlacionó modos de enterramiento, edad y parafernalia corporal con vasijas cerámicas tipológicamente informativas. Esta línea de información se fortaleció

con el análisis de al menos 71 individuos que Lothrop recuperó y envió al Instituto Smithsonian siendo analizados por Smith-Guzmán en 2017 (Smith-Guzmán y Cooke 2018; Smith-Guzmán *et al.* 2021: 291).

La procedencia y contexto de la gran mayoría de artefactos de oro resulta problemática, ya que los enterramientos que tenían los colgantes más espectaculares no proceden de las excavaciones de Lothrop. Observaciones realizadas de 24 objetos que provienen de Playa Venado corresponden en su mayor parte a los grupos "Openwork", "International" y "Conte" (Bray, Cooke y Redwood 2021; Cooke y Bray 1985; Smith-Guzmán *et al.* 2021: 321, figs. 113 - 115a, b y 119). Muchos objetos de concha y hueso se tallaron, grabaron y perforaron con motivos que lucen una iconografía compartida tanto con la cerámica como con la orfebrería, aludiendo a batracios, tortugas, saurios, aves, peces y animales con cola levantada (Smith-Guzmán *et al.* 2021: figs. 94, 102b, 105 - 107 y 112).

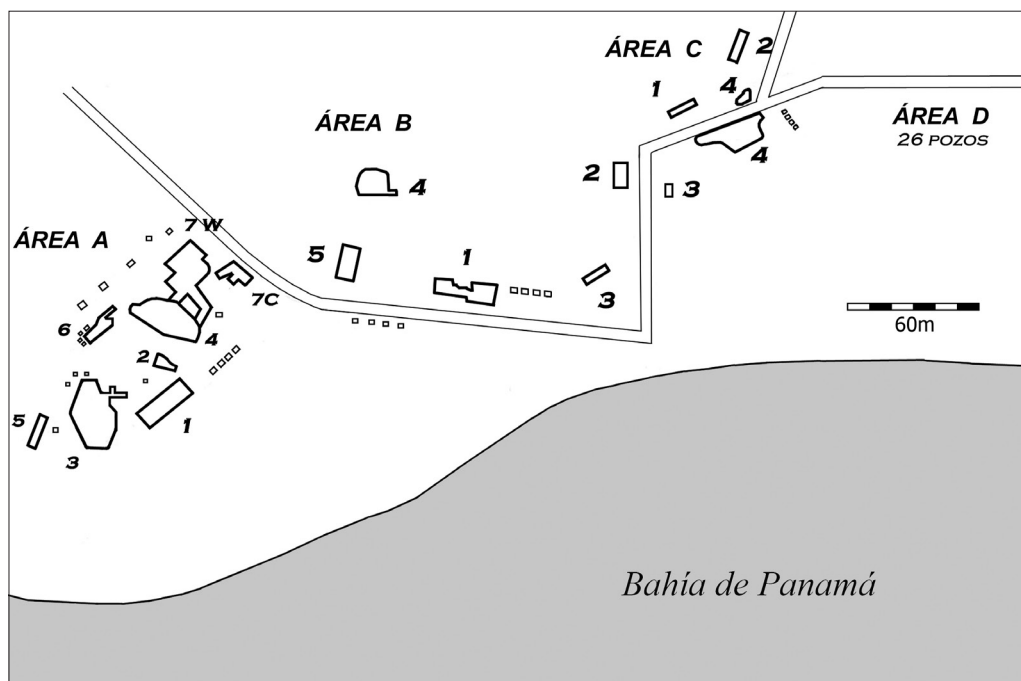


Figura 2. Plano de las excavaciones de Samuel K. Lothrop en distintas áreas del cementerio. Basado en plano de los archivos del Peabody Museum.

Consistentemente, Playa Venado manifiesta afiliación con la tradición semiótica del Gran Coclé, constituyéndose como el sitio mortuorio más grande conocido fuera del área tradicionalmente concebida como la Región Central de Panamá. Son muy evidentes los indicadores de estatus social; sin embargo, no al grado de un cementerio destinado a la élite como si es mostrado en las necrópolis de Sitio Conte y El Caño (*ibid*: 329; Mayo, Mayo y Guinea 2021). Según los restos humanos directamente analizados, no se percibe evidencia de comportamientos violentos de sacrificio, suicidio o mutilaciones como lo sostuviera Lothrop (1954; Smith-Guzmán y Cooke 2018). El inventario general de esqueletos de Playa Venado más bien muestra un patrón acorde a otros sitios de Panamá, donde se enterraban a todos los miembros de la población y que manifiestan complejas prácticas funerarias de veneración a los antepasados (Smith-Guzmán *et al.* 2021: 291).

ORÍGENES DE UNA TRADICIÓN DE CERÁMICA PINTADA

Los antecedentes más remotos de la cerámica de Playa Venado deben buscarse en el que se considera el estilo² “fundador” del Gran Coclé, La Mula (Tabla 1). Los resultados de 20 fechas de ¹⁴C de contextos La Mula aproximan su periodo de elaboración entre el 200 AEA - 400 EA (Cooke y Sánchez 2003: 16-17; Cooke, Sánchez y Udagawa 2000: 156, Tabla 8.1). Fragmentos de un par de ollas pintadas del depósito 242S-417E del sitio La Mula-Sarigua (Beta-6016, 2420 ± 50 AP, 755 - 400 AEA y Beta-21898, 2300 ± 60 AP, 540 - 177 AEA) parecen anunciar un protoestilo La Mula que dibuja en trazos negruzcos más anchos líneas múltiples o bandas que delinear paneles rojos (Figura 3a - c; *cf.* Carvajal 2010: fig. 4.8D; Cooke y Ranere 1992: fig. 9M), además, de acabados que lucen menos finos y engobes de tono café pálido. Dentro de este contexto, modos plásticos y formas de los artefactos pueden ser variadas y algunas traslapan con los rasgos usualmente considerados post-Monagrillo (3800/2900 - 1200 AEA, según Cooke 1995: 177-179) en diversos abrigos rocosos de la cordillera central, por ejemplo, Caravalí y Cerro Cebollal. En este último, vasijas con impresiones de concha sobre el hombro comparten las mismas pastas y acabado con versiones del protoestilo La Mula (Figura 3e, f; *cf.* Sánchez 2007: 169-171, fig. 5a - aa). Dentro de contextos más tempranos de La Mula-Sarigua destacan singulares platones con incisos anchos y una aplicación zoomorfa prominente en la parte interna del borde (Cooke *et al.* 2019: 69, fig. 8g; Hansell 1988: fig. 37k, l, m) así como ollas de prolongados cuellos en “S” y acanalado circunferencial en su punto de inflexión. Provisionalmente este conjunto se ha denominado complejo Agallito (Tabla 1; *cf.* Cooke y Sánchez 2003: 17)³.

Tabla 1

Secuencias culturales del Gran Coclé y Gran Darién actualizadas con datos de Playa Venado, bahía de Panamá y archipiélago de Las Perlas (según Cooke y Sánchez 2003; Martín et al. 2016; Smith-Guzmán et al. 2021)

GRAN COCLÉ			GRAN DARIÉN (bahía de Panamá y archipiélago de Las Perlas)	
PERIODO	NOMBRE DESCRIPTIVO	FECHAS	ESTILOS / COMPLEJOS	HORIZONTES / COMPLEJOS
VI E		1300 EA	EL HATILLO/ MENDOZA	
VI D		1100 EA	PARITA	Horizonte Cerámico V
VI C	CERÁMICO TARDÍO	950 EA	MACARACAS	
VI B		850 EA	CONTE TARDÍO	
VI A		700 EA	CONTE TEMPRANO	Horizonte Cerámico IV
V D		600 EA	CUBITÁ TARDÍO	
		450 EA	CUBITÁ TEMPRANO	Horizonte Cerámico III
V C	CERÁMICO MEDIO	350 EA	TONOSÍ TARDÍO	
		200 EA	TONOSÍ TEMPRANO	Horizonte Cerámico II
V B		200 AEA	LA MULA	Horizonte Cerámico I
V A		600 AEA	AGALLITO	
IV B	CERÁMICO TEMPRANO	1200 AEA	SARIGUA	
IV A		2500 AEA	MONAGRILLO	
III	PRECERÁMICO	5000 AEA	---	Playa Don Bernardo
II		8000 AEA	---	
I	PALEOINDIO	Antes de 9000 AEA	---	

El desconocimiento del estilo La Mula y de su antigüedad llevaría a especulaciones sobre el origen del posterior estilo de la secuencia, Tonosí, que por su diversidad iconográfica y alto nivel técnico se le asignara orígenes foráneos. Ichon desestimó, incluso, que Javillo Bicromo (Ichon 1980: 66-68) -una variante del estilo La Mula- tuviera un papel significativo en la evolución del estilo Tonosí, quizás por estar tan escasamente representado en sus muestreos del valle del río homónimo (Cooke y Sánchez 2003: 16). Patricia Hansell (1988), posteriormente, aísla ese estilo densamente representado en La Mula-Sarigua, diferenciando variantes según se pinten sobre fondo naranja, crema o blanco. Las vasijas más comunes son ollas de boca restringida y salvillas. Distinguen su estilo decorativo, grupos de líneas verticales alrededor del cuello delimitados o no por triángulos isósceles y líneas circunferenciales múltiples alrededor de la base del cuello o bien en la parte superior del hombro. Resalta un diseño flotante “serpentiforme” de líneas paralelas bordeadas de un festoneado de hechura muy singular. El repertorio iconográfico de La Mula muestra también motivos que se perpetuarán en el desarrollo posterior de la tradición Gran Coclé, como saurios, anfibios y aves con alas desplegadas (Cooke y Sánchez 2003: 16; Cooke et al. 2003: 97, fig. 2).

Los niveles ocupacionales más profundos de Cerro Juan Díaz (en adelante CJD), fechados en 352 AEA - 332 EA, mostraron otras variantes de forma, decoración y acabados, como el caso de un tipo de escudilla con decoración en la parte interna del borde; con comprimidos diseños que también se pintaron en la superficie externa a veces usando puntos amorfos en vez de los festones (Figura 3g - k). Esta variante de La Mula, también tipificada por el uso de engobes blancos muy gruesos, se constituye en el antecedente más directo de La Bernardina de Labio Decorado del estilo Tonosí (Ichon 1980: 108-114).

Mientras tanto, hacia el este, en las proximidades de Panamá y en el curso medio del río Chagres, se conocen complejos cerámicos que también van acompañados de cerámica pintada con líneas y diseños en pintura negra sobre un fondo rojizo. Las fechas más tempranas para el caso del sitio Cocolí-3 (hoy bajo la zona de ampliación del Canal de Panamá) son de (Beta-239079, 2380 ± 40 AP, 744 - 386 AEA) (Maytor 2008) en tanto para Isla Carranza (Beta-167518, 2280 ± 40 AP, 404 AEA - 205 EA) (Martín *et al.* 2016: 384). En este último, se encontraron fragmentos de cuatro salvillas que estilísticamente se asocian con el estilo La Mula (*ibid.*: 386, fig. 4c). Un tipo de olla no restringida con estampados de concha alrededor de la unión cuello - hombro forma un rasgo diagnóstico que evolucionaría hasta variantes muy bien representadas en isla Taboguilla (bahía de Panamá, ver adelante) e Islas Butler en el mismo Chagres, con fecha (Beta-171712, 1990 ± 40 AP, 93 AEA - 127 EA) (*ibid.*: 387).

En síntesis, hay evidencia en la bahía de Panamá de un desarrollo temprano de la alfarería pintada que estilísticamente compagina con el estilo La Mula. En el litoral de la bahía de Panamá e islas del archipiélago los reportes arqueológicos indican que la cerámica pintada no tiene la misma abundancia que en las provincias centrales, además los hallazgos en Cocolí-3 e Isla Carranza son contextos funerarios que dan para especular sobre su importación desde el oeste. Se está pendiente de datos más robustos y de una mejor caracterización de los conjuntos cerámicos pintados y no pintados de los horizontes cerámicos más tempranos de la región oriental de Panamá. Por lo pronto, consideramos incipiente la idea de una misma "provincia estilística" adscrita a la tradición Gran Coclé en el golfo de Panamá desde finales del primer milenio AEA (Mendizábal, Martín y Pourcelot 2021: 278).

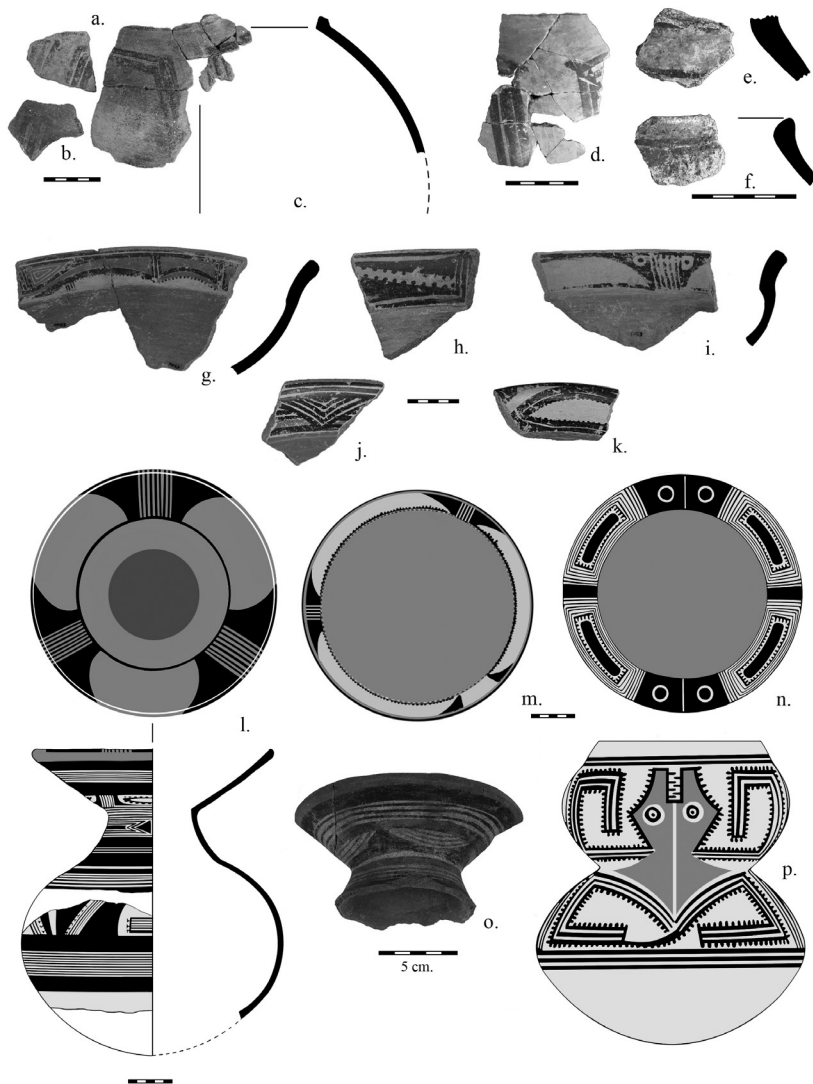


Figura 3. Antecedentes tipológicos de la cerámica de Playa Venado: protoestilo La Mula (a - f); estilo La Mula, tipo Los Bernal Tricromo, fotografías: L. Sánchez (g - k); grupo Aristide, tipo Girón Banded Lip (m); Tonosí Tricromo (n- p) y complejo Taboguilla (l, o). Fuente: a.- c. fragmentos de olla del contexto 242S417E de La Mula-Sarigua; d. hombro de Cueva de Los Vampiros; e. y f. cuello y borde de Cerro Cebollal; g.- k. secciones de escudillas provenientes de los niveles inferiores de la Op. 5, Cerro Juan Díaz, fotografías: R. Cooke; l. olla tricroma de Taboguilla de las excavaciones de Stirling y Stirling 1966; m. escudilla del contexto B/3 de Sitio Sierra, según Isaza 1993: fig. 31; n. Escudilla dibujada por L. Sánchez de Ichon 1980: lám. XVIb; o. cuello de olla hallado en Playa Venado, National Museum of the American Indian, Smithsonian Institution (no. cat. 22-5895), servicio de fotografía del NMAI; p. olla doble dibujada por L. Sánchez de Ichon 1980: lám. XXII b.

COEXISTENCIA DE VARIANTES CROMÁTICAS EN EL DESARROLLO DE LOS ESTILOS

Al encontrar que las poblaciones en el valle del Tonosí y golfo de Montijo usaban una vajilla tricroma de excepcionales características –“grupo Tonosí”- se llegó a creer que estos grupos diferían sustancialmente de los vecinos de Parita y Coclé cuya cerámica pintada es más ordinaria y principalmente bicroma, denominada “grupo Aristide”. Esta particular distribución suscitó antiguas interrogantes sobre si estas debían verse como culturas separadas o si, a nivel de la región, Tonosí era una vajilla de función especial de uso ritual o funerario, o a la que solo podían acceder comunidades de mayor rango (Cooke 1984: 287-291; Sánchez 1995: 76-77).

Para abordar esta problemática, el primer paso fue datar correctamente el periodo de uso de cada grupo, el segundo, determinar si existía un estilo tricromo antecedente de Tonosí, La Mula, y el tercero, demostrar que Aristide es un grupo más amplio en el tiempo llegando a traslapar tanto con La Mula como con Tonosí (Isaza 1993: 178-186). En efecto, las tres variantes formal estilísticas de Aristide que hacen uso de motivos geométricos trazados sobre fondo ante o rojo en versiones bicromas o tricromas, se encuentran en contextos estratificados de Sitio Sierra consistentes de entierros, pisos de estructuras y botaderos fechados en 190 AEA - 230 EA lo cual demuestra que se traslapa en el tiempo con La Mula también reportada en una estructura circular en dicho sitio (Cooke y Sánchez 2003: 16). Una situación parecida sucede en los niveles basales de los densos depósitos que acrecieron formando una especie de plataforma en la base de CJD fechados en 200 AEA - 405 EA donde pueden verse asociadas con La Mula, cualquiera de las tres variantes Aristide (*idem*).

Por otra parte, la estratificación de CJD relacionada al denominado macroestrato C fue clave para clarificar la cronología del estilo Tonosí al que antes se adscribieron las fechas en El Cafetal (Gif-1641, 1560 ± 100 AP, 255 - 657 EA) y El Indio (Gif-1642, 1500 ± 100 AP, 263 - 772 EA] (Ichon 1980: 200). Cooke (1972: 163-165) obtuvo una fecha para un depósito en Sitio Sierra con algunas decenas de tiestos Tonosí dando (Gif-2346, 1640 ± 90 AP, 239 - 599 EA) (Cooke y Sánchez 2003: 18). Dos fechas de restos carbonizados asociadas a la parte inferior de dicho macroestrato, parecen, sin embargo, un poco tardías (Beta-54975, 1450 ± 60 AP, 436 - 675 EA) y (Beta-54977, 1420 ± 50 AP, 549 - 757 EA) (*idem*), alejándose del tope inferior de las muestras de Ichon de cerca de 250 / 300 EA.

Los rangos superpuestos de Tonosí y Cubitá en el registro cronométrico de CJD todavía requieren aclararse. Lo cierto es que las muestras Tonosí del macroestrato C aluden a un desarrollo más tardío de este estilo tomando en cuenta varios indicadores: 1) el tipo La Bernardina de Labio Decorado (*cf.* Figura 3n) está prácticamente ausente, 2) predominan arreglos decorativos simples y 3) una amplia proporción de escudillas tienen decoración en el labio o en la zona externa del borde como es más característico en Cubitá (Cooke y Sánchez 1997: 71; Sánchez 1995: 249-250).

Aunque Tonosí luzca muy distinto a Aristide con relación a rasgos de pasta, cocción, engobes y excelsa ejecución de los diseños, hay muchísimas características inclusivas. Ambos distribuyen sus diseños en tres formas básicas de vasijas incluyendo: ollas, platos simples y escudillas de bordes modificados; la similitud más destacada parte de la comparación entre los respectivos tipos La Bernardina de Labio Decorado y Girón Banded Lip (ver Figura 3, compárese m y n)⁴.

Tampoco es muy cierta la idea de que ciertas variantes de las modalidades Cocobó Interior Banded, Girón Banded Lip o Escotá Bichrome y Polychrome sean cerámicas tan descuidadas o de menor calidad, si bien los diseños finales no muestran tanto esmero y destreza, otros atributos tecnológicos como cocción, pasta y engobes pueden, en muchos ejemplares tanto de Sitio Sierra como de CJD, competir con Tonosí. Por lo visto, en una misma comunidad se tenía acceso a una amplia variedad de vajillas pintadas que, elementalmente, transmitían los mismos códigos⁵.

PERCEPCIONES SOBRE LOS CONTACTOS ISTMO - MEDITERRÁNEOS

Permitiendo la geografía poco sinuosa de las llanuras centrales del Pacífico y la disposición de la península de Azuero lograr travesías mar abierto hasta territorios e islas del golfo de Panamá, tiene lógica asumir interacción constante entre las poblaciones precolombinas situadas en estos territorios. Esto ya se insinuaba por los hallazgos de Sigvald Linné en las islas El Rey, Bayoneta, Viveros y San José del archipiélago de Las Perlas, donde reportó cerámica muy parecida a la posteriormente hallada en un buen grupo de sepulturas de la necrópolis de Sitio Conte y descrita con lujo de detalles por Lothrop (Linné 1929; Lothrop 1937, 1942). Este investigador reconocía entonces la expansión de la "Cultura Coclé"⁶ hacia el este, pues también había visto ejemplares en localidades de Chame, Arraiján, Pueblo Nuevo, Chepo e Isla Taboga (Lothrop 1942: 221). Según se aprecia en varias publicaciones, muchos de los ceramios de Playa Venado recuperados por el mismo Lothrop o por aficionados, bien pudieron clasificarse dentro de lo que en su momento se conocía como "Early Coclé Style" (hoy Conte Temprano) los cuales reproducían el patrón de la "YC" (Bull 1958, 1961; Lothrop 1954, 1956; Sander, Mitchell y Turner 1958a, 1958b; Vinton 1951).

Las alusiones a estilos cerámicos compartidos entre las poblaciones de la península de Azuero y las llanuras coclesanas respecto al golfo de Panamá, se hicieron más evidentes conforme progresaba el conocimiento sobre la profundidad cultural de las ocupaciones, se descubrían nuevos estilos, se construía una tipología y se le adscribía una nomenclatura. John Ladd, cuya monografía permitió el establecimiento de los estilos reinantes en la región posteriores a Sitio Conte, llegó a utilizar el término “Playa Venado Incised” como la mejor manera de describir la importancia que tenía en la bahía de Parita la típica escudilla modelada incisa de pedestales altos (Ladd 1964: 182, fig. 65e).

Ichon, por su parte, ya había descubierto un desarrollo muy propio de la alfarería en varios cementerios y sitios de habitación en el sur de la península de Azuero, destacando Tonosí y otro que llamó Montevideo Policromo (Ichon 1980: 100-154, 224-230) de los que es posible sugerir que representaban antecedentes de un tercer grupo, Joaquín Policromo, una versión local del estilo Conte. De los tipos pintados que describió Ichon también destaca Ciruelo Negro sobre Rojo (*ibid*: 105-108, fig. 29) que, además, tiene una amplia distribución regional, pues ya se conocían ejemplares de estas tazas y platos provenientes de Playa Venado y otros sitios del golfo de Panamá y el archipiélago de Las Perlas.

Posteriormente, Cooke planteó que el este de Panamá debía verse como una región culturalmente distinta de las “Provincias Centrales”, ya que reconocía paralelismos en algunos rasgos de la cerámica. Desde esta perspectiva, la presencia-ausencia de determinados rasgos culturales al este y oeste de una línea imaginaria según una supuesta frontera lingüística Cueva en los últimos siglos pre-Contacto podría ser explicado solo en términos de traslado de bienes entre regiones vecinas (Cooke 1972, 1976a, 1976b, 1984; Cooke y Sánchez 1997; Romoli 1987). Bajo este esquema, Playa Venado y muchos otros sitios del golfo de Panamá al este, quedaban fuera de la esfera de interacción cultural de lo que llamaría en términos arqueológicos Región Central (Cooke 1972, 1976a, 1976b).

Sin embargo, el propio Cooke admitiría la necesidad de estudiar a fondo algunos complejos cerámicos de varios sitios de Panamá oriental como Taboga, Taboguilla, Chumical, Panamá Viejo y el mismo Playa Venado. Este asunto fue retomado por Sánchez (1995), al estudiar depósitos domésticos y rituales en CJD los cuales insinuaban un nuevo componente cerámico en la secuencia cultural de la región que luego llamaría Cubitá. *Grosso modo*, se presenta este nuevo grupo como la conjunción estilística entre los precedentes Tonosí y Aristide (y la vajilla no pintada adscrita a ellos) es decir, localismo *versus* regionalización. Se confirma la extensa distribución geográfica de dicho estilo y se propone un proceso de homogeneidad cultural creciente u “horizonte estilístico” a través del golfo de Panamá.

EL DILEMA TIPOLOGICO TONOSÍ - CUBITÁ

La prolongada y persistente ocupación de CJD permitió situar en los bajos del cerro un sector abundante de desechos cerámicos (Operación 1 [Op. 1]) que probablemente hacía parte del campamento de artesanos de dijes de concha y otros abalorios descubiertos en 1998 por Julia Mayo (Mayo y Cooke 2005). Este componente cerámico fue bautizado con un nuevo nombre -Cubitá- por lo evidente que era distinguirlo de los estilos Tonosí y Conte (Sánchez 1995, 2000; Sánchez y Cooke 2000). Se encontró en abundancia el tipo Ciruelo Negro sobre Rojo juntándose con una gama morfológicamente amplia de cerámica bicroma y tricroma. Hay que notar, sin embargo, una pequeña presencia de tiosos con engobes, acabados y pastas parecidas a Tonosí y cuyos modos involucran algunas ollas de cuellos más bajos o con el diseño de "hombres portando un tronco" o bien, formas de otra variante cromática en la cual se delinea con blanco y no con rojo. Desde entonces, se planteó la disyuntiva clasificatoria de mantener estos materiales dentro de la denominación Tonosí o Cubitá.

La conjunción de formas y diseños de Tonosí y el nuevo estilo Cubitá fue más evidente en otros contextos de CJD situados en una capa de sedimento cenizo encima del macroestrato C en la cual sobresalen otras variantes del estilo Cubitá como las variedades Jagua y Gallito de Ciruelo Negro sobre Rojo, estilísticamente intermedios entre Girón Banded Lip / Cocobó Interior Banded de Aristide y Ciruelo Negro sobre Rojo. Una sepultura situada en la cima del cerro reunía vasijas de aquellos dos tipos con la parte superior de una vasija doble Tonosí, idéntica a las encontradas en el mismo macroestrato C. Se fechó por medio de la dentina del único ocupante (Beta-148203, 1630 ± 40 AP, 265 - 547 EA) (Cooke y Sánchez 2003: 18). Ninguna de las variantes Ciruelo Negro sobre Rojo de este rasgo ni de la zona superior del macroestrato C corresponden al típico plato hondo con bandas circunferenciales al interior el cual predomina con creces en la Op. 1 y otros depósitos Cubitá en el sitio a los cuales se adscribe la fecha (TO-4594, 1470 ± 90 AP, 410 - 773 EA) a partir de fragmentos de una tuza de maíz cerca de fondo del depósito (Cooke y Sánchez 1997: 71).

Tanto la fecha descrita (Beta-148203) como otra de una fibra vegetal (posiblemente una gramínea) en medio del macroestrato C (Beta-54983, 1840 ± 80 AP, 20 - 403 EA) sitúan más tempranamente esta capa sugiriendo que la transición entre los estilos Tonosí y Cubitá se dio antes de lo que se pensaba. Por otra parte, se obtuvieron más fechas para el estilo Cubitá del entierro de una mujer en la zona intermedia del cerro, Rasgo 94 (R. 94), al cual se colocaron grandes platos del tipo Ciruelo Negro sobre Rojo mostrando un saurio y lo que parece una tortuga estilizada, fechando por dentina (I-18638, 1380 ± 80 AP, 538 - 877 EA) (Cooke y Sánchez 1997: 73, figs. 6a y 7a, c). Otras fechas

que apoyan el rango de manufactura y uso del estilo Cubitá provienen de muestras de carbón sacadas del relleno de varios de los doce pozos ovalados que al parecer hacían las veces de hornillas dentro de un muy bien organizado conjunto ritual en la misma Op. 3. Según el análisis tipológico del relleno de dos de los pozos más íntegros, el R. 15 y R. 23, del 75% al 82% del material cerámico es Cubitá y sin encontrar en absoluto del siguiente estilo de la secuencia, Conte. El primero de los pozos fechó (I-18222, 1370 ± 80 AP, 544 - 779 EA), mientras que el segundo (I-18675, 1330 ± 110 AP, 538 - 980 EA). Otras cinco fechas para las restantes hornillas compaginan con el mismo rango, esto es 415 - 886 EA (Cooke y Sánchez 1997: 73).

Originalmente, Cooke y Sánchez (*idem*) al contemplar las fechas adscritas a Tonosí en su tope máximo y tomando solo en consideración los interceptos del conjunto de fechas relacionado al estilo Cubitá de CJD consideraron que el rango más adecuado para situar el desarrollo del estilo Cubitá es el 550 a 700 EA. No obstante, por los datos cronométricos de las fechas de CJD expuestos (Beta-148203 y Beta-54983), así como la distribución de fechas de Playa Venado donde resalta el componente Cubitá, el primer autor ahora considera que el desfase estilístico entre Tonosí y Cubita pudo suceder un poco más temprano, esto es 450 o 500 EA (ver Tabla 1).

En tanto, la aproximación del tope superior para el estilo Cubitá respeta los valores de las únicas dos fechas que para entonces se atribuían al estilo Conte, en la aldea de AG-73, El Cristo (Coclé), un depósito que contenía una vasija roja que asemeja un carafe como los típicos de dicho estilo (Beta-46389, 1290 ± 55 AP, 651 - 878 EA) (Isaza 1993: 51) y en el sitio DO-27 en las estribaciones del Caribe de Colón, a partir de restos carbonizados raspados de un tiesto de una vasija Conte Rojo (Beta-143854, 1250 ± 40 AP, 671 - 880 EA) (Griggs 2005: 135).

DERIVACIÓN VERSUS COETANEIDAD: EL COMPLEJO TABOQUILLA

Las colecciones cerámicas excavadas por Stirling y Stirling (1964: 312) en Taboguilla, una de las tres islas situadas al frente de la entrada del Canal, siguen representando manifestaciones particulares de policromía en la bahía de Panamá. Investigadas dos localidades al este de la isla en una terraza sobre los 100 m s.n.m., Taboguilla-1 dio una muestra amplia dentro de un depósito de suelo de cerca de un metro de profundidad con abundantes tiestos grandes y en muy buen estado de preservación. La idea de una única ocupación (*ibid*: 312) no parece tan clara a la luz de las descripciones publicadas y la revisión de estas muestras por Sánchez en 1996 almacenadas en el Instituto Smithsonian.

El componente pintado de Taboguilla-1 es diverso en combinaciones de colores bicromas y tricromas en las cuales se pintó con negro o con blanco, en este último caso para acompañar o para delinear diseños o zonas en negro y rojo. Tanto Cooke como Sánchez en algún momento pensaron que las muestras cerámicas provenientes de excavaciones de Taboguilla podrían formar parte del estilo Cubitá, según su idea de la distribución interregional del estilo (Sánchez 1995: 203-205). Posteriormente, tras la revisión directa de esta colección, cambiaría este criterio, máxime que en la vecindad de la misma isla estaban representados los mismos tipos del estilo Cubitá vistos en las muestras de CJD.

La evidencia de que las muestras de Taboguilla tenían mayor antigüedad sobrevino al comparar vasijas no pintadas del depósito con las que conformaban un presunto rasgo funerario en Islas Butler, cuya fecha fue referida atrás (Beta-171712, 1990 ± 40 AP, 93 AEA - 127 EA). En ambos casos las ollas son abiertas de borde exverso y arreglos estampados y aplicados zigzagueando alrededor de su cuerpo (Stirling y Stirling 1964: 321, 325, figs. 42 y 46) o al modo de lo que Martín *et al.* (2016: 387) consideran un hipotético horizonte alfarero en Las Perlas calculado en 100 AEA - 100 EA (ver Tabla 1).

Las conexiones entre Las Perlas y Taboguilla 1 y 2 parecen aún más prolongadas en el tiempo, y en cualquiera de los casos demuestran evidencia del desarrollo de una policromía diversa y de rasgos propios que a todas luces anteceden al estilo Cubitá. La conexión más sobresaliente debe situarse en PG-L/100 (Punta Zancadilla) en la isla Pedro González, donde se excavó un rasgo elíptico posiblemente funerario con las fechas (Beta-262258, 1680 ± 40 AP, 250 - 534 EA) y (Beta-263871, 1570 ± 40 AP, 418 -577 EA) (Martín *et al.* 2016: 385, Tabla 1; Núñez 2015: 42). Sobresale una olla pintada a la usanza de los grupos de Taboguilla-1 con alternancia de bandas y líneas negras paralelas alrededor de una olla de rara construcción cuyo cuello tiene forma de embudo, de ahí, que los Stirling propusieran que eran parte de pedestales altos que abundaban en las trincheras excavadas (Figura 3L).

No se puede afirmar que la gran variedad de platos y ollas bicromas y tricromas de Taboguilla-1 también documentadas en los alrededores del poblado de Chame, 40 km al oeste (Bull 1959: figs. 24c, f y 27), correspondan necesariamente a este rango de tiempo, pero, es muy claro que conforman un complejo propio basado en muchos rasgos de forma y decoración no del todo excluyentes de las formas y modos decorativos de Tonosí y Aristide⁷.

Las diferencias y similitudes entre Tonosí y Aristide oscilan a la misma escala de las que ambos puedan tener con respecto al complejo Taboguilla por lo que no se ve tan lejano asumir que eran las vajillas de pueblos vinculados

en lo social y cultural. Se requiere, no obstante, de un mayor registro de sitios y contextos similares dentro de la bahía y precisar la distribución espacial de dicho complejo. Puede que la situación en el caso del archipiélago de Las Perlas sea diferente, ya que la cerámica pintada no es tan frecuente en las muestras de la isla Pedro González analizadas y su contraparte no pintada -la que puede considerarse vajilla “local” y que se asocia con estos depósitos- no encaja en términos de formas y decoración con aquellas de isla Taboguilla. Tampoco, en términos petrográficos por lo que cabría la posibilidad de considerarla como importada hasta la isla (Núñez 2010, 2015).

De tal forma, los datos cerámicos de las islas del archipiélago no sustentan con claridad, que sus habitantes para el intervalo 250 - 575 EA estuviesen dentro de la esfera de interacción del Gran Coclé previo al desarrollo del estilo Cubitá. Sin embargo, no hay que perder de vista importantes coincidencias en cuanto al contenido de los ajuares funerarios entre el rasgo de Punta Zancadilla mencionado (250 - 575 EA) respecto a los de Azuero, bahía de Parita y Coclé occidental, por ejemplo: colgantes de piedra del tipo alado y cuentecillas de oro, de ágata y de pirita (Núñez 2015: figs. 2 - 4)⁸.

Puede que las conexiones previas al apogeo del estilo Cubitá no sean tan firmes para el caso de las islas del archipiélago, pero si lo presumen en materia de cerámica y simbolismo mortuorio para la franja territorial que involucra Playa Venado e islas vecinas. Al respecto, la tumba del “chamán” en Playa Venado, localizada en la margen este del cementerio, representa para el mismo efecto, un mejor referente de comparación por su asociación a la fecha (Beta-446967, 1740 ± 30 AP, 245 - 402 EA) (ver sección adelante) (Bull 1958; Smith-Guzmán *et al.* 2021), que igualmente la ubica en el rango cronológico del complejo Taboguilla y el estilo Tonosí. Pese a no presentar cerámica tipológicamente diagnóstica, la conformación del contexto es notablemente similar en contenido a contextos de CJD y cementerios del sur de la península de Azuero.

En suma, los datos apuntan a que las poblaciones istmeñas compartían un mismo acervo cultural antes del 450 EA y a partir de ese momento evidencian un desarrollo regional compartido alrededor del uso de conchas preciadas, oro y otros materiales suntuarios. A nivel regional, y por un periodo prolongado, contextos mortuorios no solo de Azuero, bahía de Parita, Coclé y Playa Venado enmarcan esta interacción; puede señalarse también la evidencia de La Tranquilla, del lado Caribe oriental (Mitchell 1964)⁹.

Al traslaparse en el tiempo los complejos policromos Tonosí, Aristide y Taboguilla, se presumen vínculos culturales ancestrales a lo que constituyó la regionalización implicada en el estilo Cubitá. Este proceso pudo ser más bien

progresivo sentando las bases para que las poblaciones del golfo participaran en una misma esfera de interacción cultural en los términos planteados por Caldwell (1964). El golfo de Panamá sustenta un modelo basado en la circulación de recursos estratégicos y productos derivados del hábitat para el *Spondylus* y ostiones perlíferos entre otros muchos productos costeros y marinos, así como de fuentes para la producción orfebre (Cooke *et al.* 2003). La cerámica policroma en el caso de Playa Venado es inusualmente diversa en subestilos y tipos de un mismo estilo sugiriendo que provenía de múltiples lugares. Más allá de una intrincada interconexión basada en el influjo de bienes, ideas y personas entre territorios vecinos se perciben afinidades más profundas en el plano ideológico y social (Cooke y Sánchez 1997; Cooke *et al.* 1998, 2000, 2003; Martín *et al.* 2016; Núñez 2010, 2015; Sánchez 1995; Sánchez y Cooke 2000).

TRASLAPE PLAYA VENADO - SITIO CONTE

Lothrop ya había observado cuales eran las sepulturas más tempranas en la secuencia de Sitio Conte: 13, 32, 14, 25 y 31. En ellas están presentes muchos de los artefactos corporales y estilos cerámicos pre-Conte marcadamente similares a muchos de los ajuares de Playa Venado (Smith-Guzmán *et al.* 2021)¹⁰.

Antes de la propuesta del estilo Cubitá en la secuencia del Gran Coclé, mucho del contenido de las tumbas tempranas de Sitio Conte sirvió de referencia para ubicar tipos transicionales entre los estilos Tonosí y Conte, concisamente: Montevideo, Corotú y Zahína policromos (Cooke 1972; Ichon 1980). Corotú Policromo, hace uso de diseños que involucran espirales, puntos, figurillas delineadas, paneles con seriaciones de triángulos y muchos otros presentes en algunas vasijas del sitio Rancho Sancho de la Isla en la provincia de Coclé (Cooke 1972: lám. 17 - 20, 22 - 29, 32 - 34; 1976a: 361-362: lám. 10, 11) o tempranamente recogidas de El Caño por H. Verrill (Cooke 1976a: 365, lám. 17a - n). La especificidad de este grupo para el caso de las llanuras occidentales de Coclé radica en acabados y diseños mejor ejecutados en comparación a las versiones del estilo Cubitá de CJD descubiertas en 1992. Sin embargo, la definición de Corotú Policromo fue poco clara y no se sustentó en contextos arqueológicos concisos, sino en su correlación estilística con tipos como Montevideo Policromo, Montijo Transicional e incluso una categoría sobresaliente de Playa Venado, Almendro Policromo (ver adelante).

Con base en la comparación general de Cubitá *sensu* CJD, las diferencias con Montevideo y Zahína policromos son más que evidentes. Este último incluye ciertos tipos afines al estilo Cubitá, concretamente las denominadas “escudillas con decoración al interior” o “vasijas con decoración al exterior” (Ichon 1980: 217-221, figs. 67, 68), pero resulta una categoría muy amplia que llega incluso

a traslaparse con la fase La Cañaza, paralela al desarrollo del estilo Conte. Montevideo Policromo, por el contrario, tiene más consistencia estilística al grado de sugerir un subestilo propio basado en ciertos temas y arreglos como el de figuras centrales en el exterior de vasijas restringidas y de grupos de elementos o diseños flotantes abstractos o figurativos que terminan de llenar la superficie externa. Los colores del fondo de estas vasijas pueden variar entre el salmón, crema y blanco (Ichon 1980: 224-230, fig. 71)¹¹.

En cuanto al contenido estilístico de las tumbas más tempranas de Sitio Conte, no se observan algunos de los tipos más sobresalientes del estilo Cubitá de CJD. Algunas referencias próximas lo constituyen una efigie (Figura 5f; cf. Lothrop 1937: 72, fig. 122) y una olla tricroma con dibujos de espirales divergentes estilizadas (*ibid*: 128, fig. 239) dentro de la tumba 32. Un plato con un panel lleno de triángulos en la tumba 39 (Lothrop 1937: 179, fig. 362a) o bien un grupo negro sobre rojo de la tumba 37 o con pintura blanca delineativa en las tumbas 14 y 18 (Lothrop 1942: 147, figs. 287, 288b, d y 290) son más cercanos a los rasgos atrás mencionados de Corotú, Montevideo y Zahína policromos. El mismo Ichon compara algunos de estos ejemplares con Montevideo Policromo (Ichon 1980: 228, fig. 71h - j).

Sin embargo, un tercer grupo cuya distribución coincide con las tumbas más tempranas de Sitio Conte (31 y 32) tiene rasgos muy propios cercanos a un protoestilo Conte, el que originalmente Lothrop llamara estilo Foráneo B (Lothrop 1942: 121, fig. 226a - c, e - g). Labbé lo define como Montijo Transicional por su presencia notoria en el golfo de Montijo, en los alrededores de río de Jesús y hacia el norte (Figura 8f; cf. Labbé 1995: 32-35, figs. 25 - 28, 29, 29a). Destaca por el uso de diseños "YC" en pequeño para llenar espacios triangulares y módulos en rojo formando criaturas con o sin extensiones "YC" que corren horizontal o radialmente según se realice fuera o dentro de las vasijas (Cooke, Sánchez y Udagawa 2000: 167, fig. 8.9f).

Aún no se tienen fechamientos directos para ninguna de dichas categorías, pero estilísticamente se aproximan más al estilo Conte que otras versiones, modalidades o tipos de Cubitá. En CJD, pequeños fragmentos de Montevideo Policromo estaban en el relleno de ceniza de lo que parece un depósito ritual con algunos platos semicompletos Conte Temprano. Dos muestras de este depósito dieron resultados ambiguos; sin embargo, un trozo de carbón de la zona superior dio (Beta-154370, 1270 ± 40 AP, 662 - 876 EA) el cual traslapa perfectamente con la parte más tardía del rango estimado para el estilo Cubitá y enteramente para el estilo Conte.

LA SECUENCIA CUBITÁ - CONTE EN EL ARCHIPIÉLAGO DE LAS PERLAS

Como se indicó atrás, las prospecciones arqueológicas en el archipiélago de las Perlas por parte de Cooke y Martín propiciaron datos para la formulación de una secuencia cultural que se remonta al Precerámico Tardío (Tabla 1). Ocupaciones humanas en el conchero 3 de Pedro González brindaron tres fechas asociadas a los tipos Nance Tricromo, Ciruelo Negro sobre Rojo, Guabilo Negro sobre Crema, Almendro Policromo, Laurel de Labio Pintado y Montevideo Policromo (Martín *et al.* 2016: 389-392, fig. 6h, a - c, d, f, 7c, d): (Beta-230800, 1300 ± 40 AP, 652 - 821 EA; Beta-230801, 1340 ± 40 AP, 612 - 775 EA y Beta-230802, 1350 ± 40 AP, 606 - 775 EA) (*ibid*: 385, *cf.* Tabla 2). Los depósitos fechados también incluyen material clasificado como Conte Temprano que tampoco se salen de lo que el mismo Linné ilustrara para la Isla del Rey -Viveros, sitios 1 y 4 (Linné 1929: 93, 95, 97, figs. 22, 23 y 25A).

En síntesis, los datos de Las Perlas no se contraponen al rango estimado para el estilo Cubitá en la bahía de Parita discutido atrás, esto es, 450/500-700 EA, pero también, definen un umbral extendido a 800 EA, acorde al Conte Temprano.

Tanto el registro cerámico de Las Perlas como el reporte tipológico de Playa Venado aquí presentado avalan la ausencia de los estilos del Gran Coclé a partir del Cerámico Tardío C, es decir, del Macaracas, aproximadamente desde 950 EA. Hasta la fecha, se desconoce en Panamá oriental cerámica con rasgos Gran Coclé posteriores al estilo Conte que no fuera en contextos aislados y cuya hechura las delatan como piezas importadas, como el caso de tuestos estilo Macaracas dentro de la tumba de Miraflores, cuyo rango a partir de dos fechas se ha calculado en 674 - 1025 EA (Martín *et al.* 2016: 392). Este rango empareja con los fechamientos de CJD para contextos del estilo Conte Tardío y Macaracas de 635 - 1213 EA (Cooke, Sánchez y Udagawa 2000: 166-168, fig. 8.9 a-e). De este modo, cerca de 950 EA se da en Panamá oriental el deslinde de la Tradición Gran Coclé y el desarrollo de complejos cerámicos muy distintos indicando el posible abandono del territorio por los pobladores del Gran Coclé o su reemplazo por otros quizás provenientes del este (Martín *et al.* 2016: 393; Mendizábal, Martín y Pourcelot 2021: 277, 278).

FECHAMIENTOS ¹⁴C PARA PLAYA VENADO

Los 13 fechamientos de Playa Venado ya han sido ampliamente comentados (Smith-Guzmán *et al.* 2021). Aunado a las fechas proporcionadas por la coquina, el registro cronométrico de Playa Venado se basa en otras 7 dataciones radiométricas provenientes de contextos culturales puntuales y de diversos materiales¹².

Las fechas que mejor parecen ajustarse al rango esperado para el cementerio según lo muestra la composición tipológica de estilos provienen de la parte superior de la coquina en la desembocadura del Mangopobre (Beta-443713, 1650 ± 30 AP, 785 - 1100 EA y Beta-443948, 1820 ± 30 AP, 641 - 929 EA) (Tabla 2) que también se ajustan al rango antes mencionado para isla Pedro González, esto es 606 - 821 EA.

Las restantes fechas provenientes de los contextos culturales se distribuyen en un rango inferior, pero muy cercano al esperado a partir del principal componente cultural del cementerio, Cubitá. Se eximen las fechas GrN-2200 que procede de una sepultura que no pudo ser precisada y (Beta-507050, 2330 ± 30 , 512 - 233 AEA) con valores muy distantes a los esperados para el material cerámico presente (Smith-Guzmán *et al.* 2021).

La fecha del colágeno de hueso humano del individuo B4-4 (Beta-507049, 1570 ± 30 AP, 425 - 565 EA) y de (Beta-465876, 1570 ± 30 AP, 425-565 EA) del carbón extraído del núcleo orgánico de un artefacto de oro de otro sector del sitio (según Cooke, representa un pez gato, *Ariidae*) son muy consistentes con el rango esperado para el estilo mayoritario en el cementerio. Aunque B4-4 no contenía vasijas policromadas, había un vaso pequeño con acabado de superficie muy similar al tipo Culebra Vaso Aplicado, categoría presente en el contexto Cubitá de la Op. 1 de CJD (Figura 9o). El esqueleto pertenecía a un adulto que portaba un gran collar de conchas (Smith-Guzmán *et al.* 2021: fig. 108) armado a partir de cuentas en forma de bastón de *Titanostrombus* idénticas a las que se producían en el taller de la Op. 8 de CJD (Mayo y Cooke 2005: 94, fig. 5).

Un tercer fechamiento, el del individuo C4-41, es más problemático al arrojar una fecha cercana, pero por debajo del límite inferior esperado para el contenido cultural del contexto (Beta-507051, 1770 ± 30 AP, 223 - 375 EA)¹³. Si bien este entierro tampoco contenía vasijas policromadas Cubitá, tenía otras plásticamente decoradas vinculadas a este estilo como Quirá Aplicado Estampado (Figura 9m), Culebra Vaso Aplicado (Figura 9o), Macano Líneal Punteado (Figura 9a - e) y Acacio Modelado Inciso (Figura 9f - j). El ajuar también se acompañó de un plato con asa de cinta que, en sus variantes rojas, suele ser muy diagnóstico de los conjuntos cerámicos que van con Cubitá (*cf.* Figura 10b). Esta fecha también traslapa con la obtenida de la cuenta de hueso de ave de la tumba del "chamán" (Beta-446967, 1740 ± 30 AP, 245 - 402 EA) de la que no se conoce material cerámico diagnóstico acompañando al ajuar (Bull 1958). Por lo antes comentado, estas dos últimas fechas no desencajan con el supuesto de que el cementerio comenzó a usarse más tempranamente. Si bien la evidencia cerámica a la que se le pueda adscribir esta temporalidad es escasa, se conoce en Playa Venado un cuello de vasija tricromo de "embudo" de la misma clase del complejo Taboguilla (Figura 3o).

Tabla 2
Fechamientos de ¹⁴C para Playa Venado
(Todas las fechas calibradas con OxCal 4.4 usando IntCal 20)
(Modificado de Smith-Guzmán et al. 2021: Tabla 8)

No. de Laboratorio	Material*	Contexto	Método	fecha convencional AP	Fecha calibrada al 95.4% de probabilidad
GrN-2200	carbón	dentro de urna, contexto desconocido	radiométrico	1125 ± 65	(1.4%) 707-725 EA (94%) 771-1030 EA
Beta-443713	concha marina	superficie de la coquina, desembocadura Río Mangopobre	AMS	1650 ± 30	(95.4%) 785 - 1100 EA
Beta-443948	masa de carbonato		AMS	1820 ± 30	(95.4%) 641 - 929 EA
Beta-507049	colágeno de hueso humano	esqueleto B4-4 (NMNH P381824)	AMS	1570 ± 30	(95.4%) 425-565 EA
Beta-465876	carbón	del núcleo de colgante de oro	AMS	1570 ± 30	(95.4%) 425-565 EA
Beta-446967	colágeno de hueso de ave	del bulto de cuentas del entierro del "chamán"	AMS	1740 ± 30	(95.4%) 245-402 EA
Beta-507051	colágeno de hueso humano	esqueleto C4-41 (NMNH P381847)	AMS	1770 ± 30	(95.4%) 223-375 EA
Y-125	carbón	junto a entierro en urna, "Cache" B4-5	radiométrico	1750 ± 60	(0.6%) 132-141 EA (2.2%) 158-191 EA (92.6%) 200-424 EA
Beta- 465698	concha marina	zona superior de la coquina cerca del Área A	AMS	2400 ± 30	(95.4%) 43 AEA - 120 EA
Beta- 465697	masa de carbonato	zona superior de la coquina cerca del Área A	AMS	2600 ± 30	(43.8%) 360-273 AEA (3.3%) 265-242 AEA (48.3%) 236-103 AEA
Beta- 507050	colágeno de diente humano	esqueleto B5-4 (NMNH P381830)	AMS	2330 ± 30	(0.2%) 512 -508 AEA (91.4%) 481-358 AEA (2.4%) 278-258 AEA (1.4%) 246-233 AEA
Beta- 465695	masa de carbonato	zona inferior de la coquina cerca del Área A	AMS	3410 ± 30	(15.1%) 1386-1339 AEA (75.9%) 1316-1157 AEA (4.5%) 1147-1127 AEA
Beta-465696	concha marina	zona inferior de la coquina cerca del Área A	AMS	3580 ± 30	(92.3%) 1502-1390 AEA (3.1%) 1336-1323 AEA

* Las fechas calibradas para las muestras de sedimentos y conchas marinas de la coquina se corrigieron por el efecto del reservorio de radiocarbono marino usando la curva Marine 20 para el valor ΔR local (39 ± 25 , basado en el valor de Isla Iguana; Toth *et al.* 2012).

ACERCAMIENTO A LA TIPOLOGÍA CERÁMICA DE PLAYA VENADO

Los datos tipológicos aquí presentados están mayormente basados en la revisión y análisis de las colecciones del *Peabody Museum* y el *National Museum of the American Indian* (NMAI) realizados por Sánchez en 1996. Como información de apoyo se consultaron los catálogos fotográficos de ambos museos. No se terminó de examinar toda la colección del *Peabody Museum*, pero se contemplaron unidades representativas de una buena parte de las sepulturas y "caches" de las trincheras excavadas por el equipo de Lothrop en las áreas A, B y C indicadas en la Figura 2 (*cf.* Smith-Guzmán *et al.* 2021: figs. 72, 73 y 74)¹⁴.

A nivel de los estilos principales la representatividad favorece con amplio margen al estilo Cubitá con 44,5% contra 5% de Conte (ver Tabla 3). Está presente la mayor parte de los tipos adscritos al estilo Cubitá hallados en CJD, pero con algunas variaciones que parecen apuntar a una evolución estilística.

El tipo de mayor abundancia dentro de dicho estilo y el predominante a nivel general es Almendro Policromo (13,4% del total o 72% solo de la cerámica pintada). Esto sugiere que el máximo apogeo del emplazamiento se dio durante el desarrollo tardío del estilo Cubitá o en la transición con el estilo Conte. A falta de fechamientos puntuales para Almendro o Montevideo policromos, el intervalo inferior para Cubitá Tardío (Tabla 1) es solo especulativo; sin embargo, ambas categorías tienen importante presencia en los botaderos de Pedro González que como se mencionó atrás fechan desde 600 EA.

En la cerámica de Playa Venado convergen tipos nuevos con otros ya documentados en contextos de Azuero, Parita y Coclé. La similitud en pastas, acabados de superficie, colores y ejecución de los diseños puede ser muy marcada en relación a tipos y conjuntos cerámicos de, por ejemplo, CJD. La filiación va más allá de la vajilla policroma y trasciende otros grupos de cerámica con decoración plástica y monocromos (Sánchez 1995; Smith-Guzmán *et al.* 2021).

Estilo Cubitá Temprano

Tipo Ciruelo Negro sobre Rojo

Este tipo es muy diagnóstico (Ichon 1980: 107, 108) designando platos hondos y escudillas decoradas con bandas circunferencialmente agrupadas bajo el borde. La forma de éste es sencilla con o sin engrosamiento y con labio inclinado hacia afuera (“ski tip”, Ladd 1964: 166). En Playa Venado están presentes versiones muy similares a las de CJD las cuales enfatizan patrones geométricos como el del reticulado y el de puntos combinados con líneas (Figura 4a - c, j, k, v, w; *cf.* Sánchez 1995: 130, 143, figs. 18 - 26). El tema general dentro del plato o escudilla puede ser abstracto o figurativo, en este último caso predominan las representaciones de ancas de rana, figuras cuadrúpedas de perfil (a veces con cabeza y cresta de pájaros), e incluso de tortugas muy estilizadas. A muchos de los platos de Playa Venado se les adosó un pedestal, algo poco común en las muestras de Parita y Azuero (Figura 4f - h).

Ciruelo Negro sobre Rojo suele ser un tipo muy frecuente, menos difícil de reproducir que otros tipos de Cubitá que utilizan hasta tres colores. Esta podría ser una de las razones por la que es el tipo de mayor distribución, tal y cual lo ilustra un plato reportado en el golfo de San Miguel, Darién panameño (Cruxent 1958: lám. XIII).

Tabla 3

Representación por rasgo (entierros y "caches") de los estilos y tipos cerámicos en las áreas del cementerio excavadas por Lothrop.

ESTILO	SUBESTILO / TIPO	ÁREA A	ÁREA B	ÁREA C	TOTAL
CUBITÁ TEMPRANO Y TARDÍO	NANCE	11	4	3	18 (10 %)
	GUABILO	1	3	--	4 (2,2 %)
	CIRUELO	6	4	4	14 (7,8 %)
	CÁBIMO	2	1	3	6 (3,3 %)
	CARACUCHO	4	1	--	5 (2,8 %)
	SUB-TOTAL	24	13	10	47 (26,1 %)
CUBITÁ TARDÍO	LAUREL borde interno	1	3	3	7 (3,9 %)
	LAUREL borde externo	--	--	1	1 (0,55 %)
	MONTEVIDEO	--	--	1	1 (0,55 %)
	ALMENDRO exterior	2	8	4	14 (7,8 %)
	ALMENDRO reverso	1	5	2	8 (4,5 %)
	ALMENDRO borde	--	1	1	2 (1,1 %)
	SUB-TOTAL	4	17	12	33 (18,4 %)
CONTE	ALMENDRO/CONTE	1	--	--	1 (0,55 %)
	CONTE TEMPRANO	1	7	--	8 (4,5 %)
	SUB-TOTAL	2	7		9 (5 %)
	SUB-TOTAL	30	37	22	89 (49,5 %)
CON DECORACIÓN PLÁSTICA	MACANO/ ACACIO	7	7	3	17 (9,5%)
	MALAGUETO	4	6	1	11 (6,1%)
	CHUMICO	4	1	1	6 (3,3%)
	CAMARONCILLO	--	--	1	1 (0,55%)
	SUB-TOTAL	15	14	6	35 (19,4%)
MONOCROMOS	CUBITÁ ROJO	5	7	3	15 (8,4%)
	CEDRAL	3	5	3	11 (6,1%)
	MELINA	7	6	5	18 (10,%)
	PIÑUELA	1	4	2	7 (3,9%)
	ALMENDRO ROJO	--	2	1	3 (1,7%)
	CONTE ROJO	--	1	1	2 (1,1%)
	SUB-TOTAL	16	24	15	56 (31,2 %)
	TOTAL	61	75	43	179 (100 %)

Tipo Guabilo Negro sobre Crema, variedad Figurativa

Tanto en Playa Venado como el sur de la península de Azuero, Guabilo Negro sobre Crema se comporta principalmente como una versión tricroma de Ciruelo Negro sobre Rojo (variedad del grupo Zahína Policromo de Ichon 1980: fig. 29; Sánchez 1995: figs. 18 - 31, 40 - 46) mostrando motivos zoomorfos muy elaborados y con una rica combinación de elementos. En contraste, las colecciones de la Op. 1 de CJD casi no exhiben un tema central definido y la variante se enfoca en el uso de puntos o triángulos (divididos) suspendidos de las bandas circunferenciales. Esto podría tener una connotación identitaria relacionada con el grupo social específico de Playa Venado. Otra razón es de

orden cronológico ya que algunos de los platos Guabilo Negro sobre Crema de esta línea, sufren modificaciones morfológicas que los aproximan al estilo Conte como el engrosamiento del borde, reducción en la altura del pedestal o incorporación de una base anular (Figura 4d, e, i, l - u, x).

Algunos ejemplares de Guabilo Negro sobre Crema variedad Figurativa reproducen temas que parecen estandarizados como el de una criatura cuadrúpeda de perfil con la cola levantada y pico de ave a la que se agregaron triángulos sobre la cabeza y lomo (*cf.* Sánchez y Cooke 1997: fig. 4h, i); otra de una tortuga estilizada lograda mediante el efecto de “espejo” o imagen dividida (Smith-Guzmán *et al.* 2021: fig. 91) o el del ave con las alas desplegadas como la de un plato hallado en el área 1 (Figura 4e).

Tipo Nance Tricromo

Están presentes variedades prácticamente idénticas a las de CJD en rasgos de pasta, acabado, forma y diseño. Se conforma de ollas decoradas en el exterior y toda una gama de pequeñas y grandes vasijas antropomorfas y zoomorfas. Las ollas Nance Tricromo tienen un cuello a veces rectilíneo que suele no ser tan alto, sus bordes pueden ser simples o modificarse hasta hacerse exversos (Figura 4a - d). Muchas veces se prefirió no decorar la parte superior de la vasija, pero en ocasiones se trazaron arreglos circunferenciales. En la vasija, los diseños se extienden por hombro y cuerpo, los cuales suelen representar siluetas prolongadas.

El elemento decorativo más común consiste de una banda roja en medio de dos negras, pero sin juntarlas (Figura 5d, f, i, k; *cf.* Sánchez 1995: figs. 55a, 56ch, 57a, c, g; Sánchez y Cooke 2000: 12, fig. 7).

Contra lo observado en la Op. 1B y otros contextos de CJD, el tipo Nance Tricromo de Playa Venado carece de elementos como paneles rellenos de reticulado, paneles con el “reloj de arena” o con un diseño de espirales dobles divergentes que parece replicar los colgantes de oro del estilo inicial (Bray, Cooke y Redwood 2021; Cooke y Bray 1985; Sánchez 1995: figs. 55a, 56, 57, 58a, b; Sánchez y Cooke 1997: 97, fig. 2a - g; Sánchez y Cooke 2000: 11, fig. 6). También se da la presencia de salvillas, por lo general saturadas de bandas circunferenciales anchas a tono con la disposición del decorado de las ollas a las cuales servían de pedestal (Figura 5j, k).

Al igual que en algunos casos de CJD (Sánchez y Cooke 2000: fig. 7), en el Nance Tricromo de Playa Venado puede presentarse una versión de la “YC” de tamaño grande (Figura 5i). Resalta, no obstante, un patrón que agrupa finas

líneas paralelas siempre dispuestas horizontalmente dentro de paneles el cual se asemeja a los del complejo Taboguilla (Stirling y Stirling 1964: lám. 81d y g), y que parece muy típico del cementerio rellenando áreas en el cuerpo de vasijas efigies (Figura 5h; cf. Sánchez y Cooke 2000: fig. 8). Muchas vasijas zoomorfas Nance Tricromo representaban monos, aves o tortugas. Las más grandes eran despojadas de su cuello para convertir las en urnas funerarias (Figura 5i; cf. Smith-Guzmán *et al.* 2021: 301-302, fig. 85).

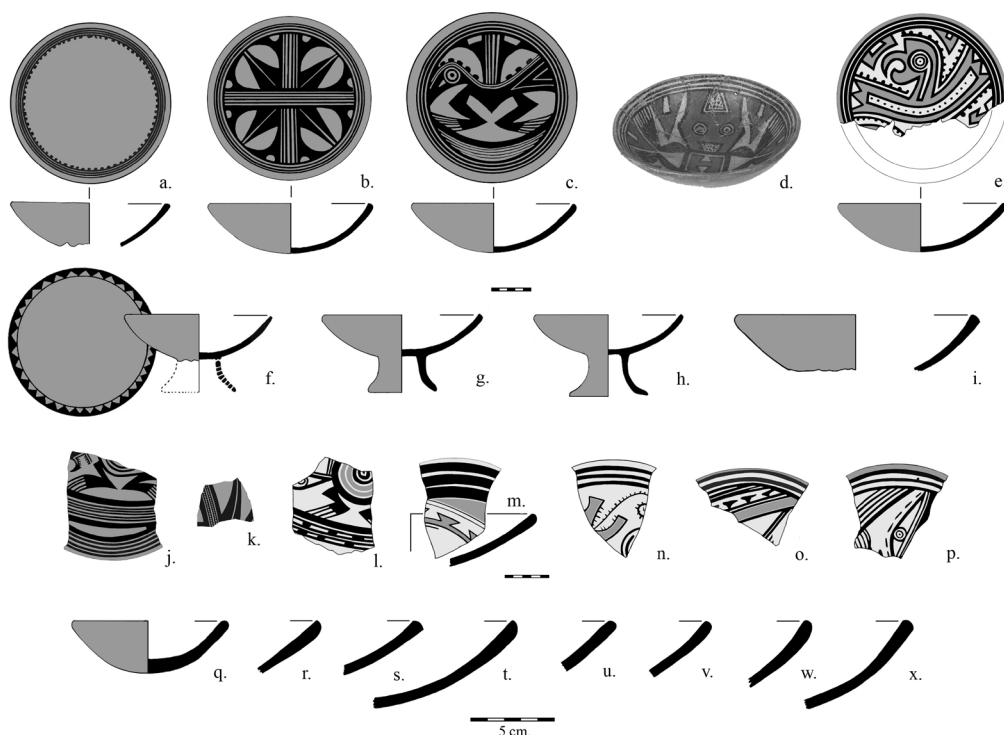


Figura 4. Estilo Cubitá, platos y tazas del tipo Ciruelo Negro sobre Rojo (a - c, f - h; j, k, v y w) y Guabilo Tricromo de la variedad Figurativa (d, e, i, l - p; q - u y x) de Playa Venado según muestras analizadas del Peabody Museum (excepto d). Fuente: a. 20/20517 (B1-ca.11); b. Número de catálogo indeterminado (C4-gen); c. 20/20390 (A7-skel.8); d. National Museum of The American Indian, Smithsonian Institution (no. cat. 22-9488), servicio de fotografía del NMAI; e. 20/20218 (A1-sec.7 north edge); f. 20/20282 (A6-ca.4); g. 20/20342 (A8-ca.2); h. 20/20818 (C4-skel.38A); i. 20/20909 (gen); j. número de catálogo indeterminado (gen); k. 20/20579 (B1-gen); l. 20/20451 (ind); m. 20/20459 (B1-ca.2); n. 20579 (B1-gen); o. 20/20459 (B1-ca.2); p. 20/20579 (B1-gen); q. 20/20457 (A1-ca.2); r. 20/20459 (B1-ca.2); s. 20/20579 (B1-gen); t. 20/20557 (B1- E stake A); u. 20/20459 (B1-ca.2); v. 20/20459 (B1-ca.2); w. 20/20549 (B-1-gen); x. 20/20579 (B1-gen).

Tipo Caracucho Tricromo

Este tipo conlleva una tipología algo confusa, ya que el utilizar pintura blanca espesa para delinear o trazar dibujos tiene sus primeros antecedentes en el estilo Tonosí (Ichon 1980: fig. 34b - h; Sánchez 1995: fig. 77D) y en Taboguilla-1 (Stirling y Stirling 1964: fig. 48, lám. 77h - j, 78c). Según las seriaciones de este tipo para diferentes secuencias deposicionales en CJD, las variedades más antiguas se separan claramente en tres: una denominada Lechoso de Líneas Blancas, la cual incorpora bandas anchas en blanco (Sánchez 1995: 284-287, fig. 91); una segunda llamada Sangrillo de Puntos Blancos, caracterizada por añadir puntos suspendidos en blanco a la usanza de Ciruelo Negro sobre Rojo, pero sustituyendo el punto negro por el blanco (Sánchez 1995: 281-284, fig. 90); y una tercera, Coralillo Línea Blanca, que en términos de manufactura, pastas y acabados es muy similar a Tonosí y con el cual también comparte formas como la de escudillas zoomorfas de ave y las ollas dobles (Ichon 1980: láms. XIX, XXXIV, LXV-derecha; Sánchez 1995: figs. 82, 83). Las tres variedades se han identificado sobre el macroestrato C de CJD por lo que, según se comentó atrás, pueden considerarse estilísticamente transicionales entre Tonosí y Cubitá.

En el caso de Playa Venado, la tendencia es usar la pintura blanca para delinear y separar el diseño en color negro del fondo rojo según la modalidad delineativa (Figura 5e). Caracucho Tricromo no está tan bien representado en las colecciones revisadas, pero puede incluir escudillas en forma de saurio. En el sur de la península de Azuero, Caracucho Tricromo está bien representado tanto en su variedad Coralillo Línea Blanca como en variedades puntuales de Zahína Tricromo que también incluye escudillas simples con pedestal y que reproducen temas similares a Ciruelo Negro sobre Rojo y Guabilo Negro sobre Crema (Ichon 1980: 218, fig. 67a - c, f, lám. XXXIX; Labbé 1995: 31-32, 131, figs. 22, 22a, 128; Sánchez y Cooke 2000: 6, fig. 2).

Tipo Cábimo de Labio Pintado

Se refiere a platos hondos y escudillas con la decoración ceñida al labio o borde interno (rara vez al borde externo) el cual se cubrió previamente con engobe crema. Algunos ejemplares de Playa Venado son en extremo parecidas a las de CJD, sobre todo aquellas cuasi hemisféricas a veces con bordes ligeramente inclinados hacia adentro, sobre el cual se dibujaron diseños de líneas circunferenciales o radiales múltiples o reticulados (Figura 6a - c; cf. Sánchez 1995: 168, 172-178, figs. 47 - 50). Dentro del desarrollo estilístico de la tradición del Gran Coclé, Cábimo de Labio Pintado recuperó mucho de sus ancestros tipológicos asociados a La Mula, Tonosí y Aristide. Algunas versiones en Playa Venado conservan la forma del labio, pero en vez de los diseños geométricos de líneas circunferenciales y radiales, emplea elementos como triangulillos isósceles o de lados cóncavos.



Figura 5. Estilo Cubitá, tipo Nance Tricromo (excepto e) de Playa Venado según colecciones del Peabody Museum y el National Museum of the American Indian: (a y b) número de catálogo y contextos indeterminados, Peabody Museum; (c) 20/20798 (C4-skel. 23); (d) 20/20579 (B1-gen); (e) salvilla Caracucho Tricromo, NMAI; (f) NMAI; (g) 20/20415 (A8-ca.5); (h) NMAI 43-5194; (i) NMAI; (j) 20/20322 (A6-skel. 26); (k) 20/20819 (C1-skel. 38), (e, f, i) National Museum of The American Indian, Smithsonian Institution (no. cat. respectivos 24-0600, 22-9449 y 23-6780), servicio de fotografía del NMAI.

Tipo Laurel de Labio Pintado

Este es el segundo grupo pintado más distintivo de Playa Venado, prosiguiendo con la modalidad decorativa de situar la decoración sobre la parte interna del labio o borde de platos abiertos y escudillas. La vasija Laurel de Labio Pintado mejor representada es la que centra su diseño en lo que en la terminología arqueológica de la región se denomina “hoja de laurel en negativo” como en el estilo Tonosí y algunas variantes del grupo Zahína (Figura 6i y l - n; cf. Ichon 1980: figs. 31k - n, 66). Estos tazones Laurel de Labio Pintado son generalmente hondos y la zona interior del borde puede ser bastante ancha. Por la presencia del mismo patrón decorativo se han incluido escudillas de borde convergente decoradas al exterior de formas semejantes a Almendro Policromo.

El diseño de “hoja de laurel” puede estar combinado con puntos en serie mientras que los elementos negros que la encierran tener un recuadro sin pintura. Las referencias a Laurel de Labio Pintado en la literatura son escasas, se conocen contextos en el sitio Panamá Viejo, que al igual que Playa Venado indican el uso de estos tazones como cobertores de urnas funerarias (Biese 1964).

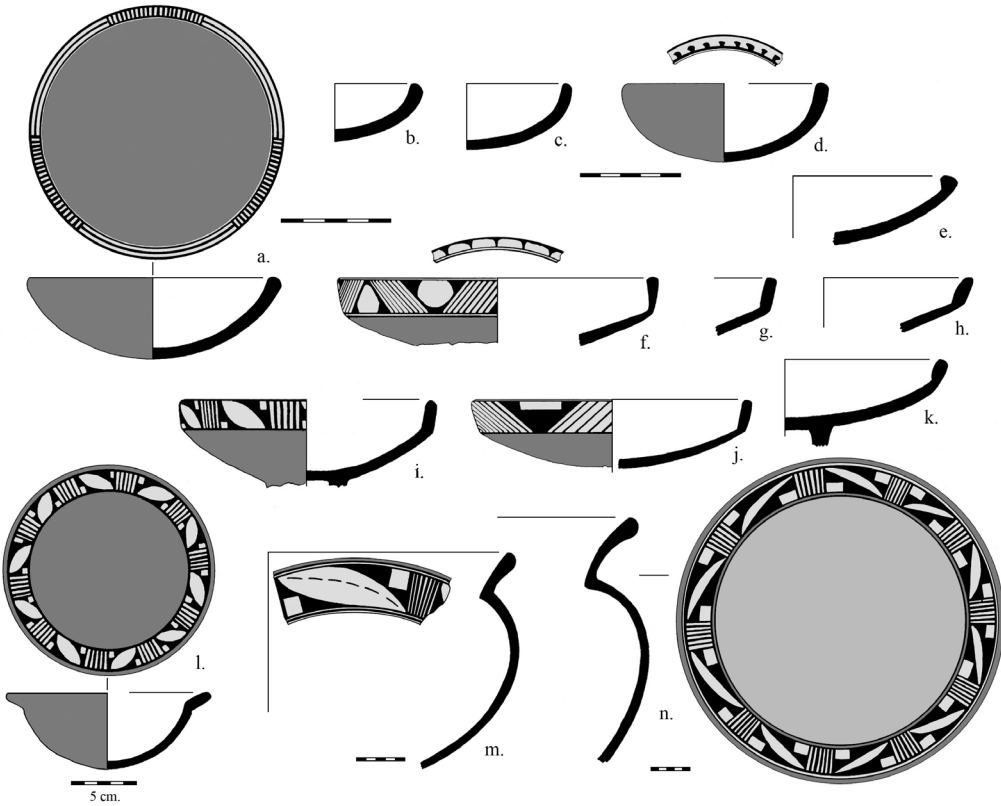


Figura 6. Estilo Cubitá, tipos Cábimo de Labio Pintado y Laurel de Labio Pintado de bordes decorados según muestras del Peabody Museum: (a) 20/20429 (A8-skel.16); (b) 20/20727 (C-gen); (c) 20/20727 (C-gen); (d) 20/20810 (C4-skel.34); (e) 20/20451 (B1-ca.1); (f) 20/20627 (B2-gen); (g) 20/20591 (B1-gen); (h) 20/20591 (B1-gen); (i) número de catálogo y contexto indeterminado; (j) 20/20749 (C4-ca.6); (k) 20/20687 (B5-ca.3); (l) 20/20772 (C4-skel.4); (m) 20/20760 (C4-ca.11?); (n) 20/20744 (C4-ca.3).

Subestilo o grupo Almendro Policromo

Almendro es la categoría pintada más distintiva de Playa Venado y su diferencia es bastante marcada respecto de los tipos pintados del Cubitá Temprano. Los engobes de fondo son variables, pero se diferencian de Nance Tricromo y otros grupos tricromos por predominar los tonos beige. Siendo este conjunto tan consistente en cuanto a los diseños e incluir vasijas de distintas formas puede considerársele un subestilo del Cubitá Tardío (Smith-Guzmán *et al.* 2021: 297). Algunos de sus modos decorativos son compartidos por los tipos Montevideo Policromo, Montijo Transicional y Corotú Policromo.

Comprende las variedades Almendro con Decoración Exterior para designar ollas restringidas (Figura 7a - o), Almendro Reverso para referirse a platos con pedestal o base anular decorados al reverso (Figura 7p - aa) y Almendro Borde Externo para los platos hondos de bordes convergentes decorados al exterior (Figura 6e - k). El primero describe una variante que morfológicamente parece evolucionar del tipo Nance Tricromo, pero normalmente, con un cuello más alto y restringido, paredes rectilíneas y borde exverso o bien, considerablemente curvado hacia afuera. Los cuerpos pueden ser globulares o cuya forma recuerda los “carafes” o jarrones con base semiplana de Sitio Conte siendo esta la única zona no pintada de la vasija (Lothrop 1942: 6). En algunos casos se les agregaba un vertedero con estribo, lo cual ya ha sido documentado para subestilos pre-Conte.

Almendro Reverso alude a la parte decorada del plato, como si se tratara de un cobertor. Las paredes pueden tener silueta compuesta; algunos bordes tienen pared cóncava y presentan labios planos expandidos para la ejecución del diseño (Figura 7p - aa). Parece que los pedestales son más frecuentes en esta variedad que en otras y puede tener considerable delgadez y altura (Linné 1929: 83, 97, figs. 18A, 25B)

Almendro Borde Externo se refiere a un plato que suele ser más hondo que los anteriores y presentar silueta compuesta. El diseño se pintó en el labio y zona exterior del borde. Algunos diseños lo conectan al tipo Laurel de Labio Pintado (Figura 6e - k). Almendro Policromo es, ante todo, un subestilo basado en diseños geométricos con un rango limitado de elementos decorativos desarrollados a diferente escala: volutas “YC” parecidas a las del estilo Conte, triángulos de lado o lados rectos o cóncavos, elementos en forma de “T” o “L”, puntos irregulares y alargados (en todos los casos sin la simetría y cuidado de por ejemplo Tonosí o Cubitá Temprano). Varios casos

observados incluyen cuerpos de criaturas serpentiformes rellenas de series de puntos similares al estilo Conte Temprano o, por ejemplo, del patrón “cocodrilo con cabeza de pájaro” (Figura 8g - j; cf. Lothrop 1942: 34, fig. 53a), o el motivo “dios-tortuga” en representaciones de finas volutas como las de Montijo Transicional (*ibid.*: 189, fig. 382b), lo que en realidad ilustra la paulatina evolución estilística hacia el estilo Conte.

Un caso particular en la muestra de Playa Venado incorpora una greca o voluta cuadrática en color morado, recurso que se considerará característico de Conte y sucesivos estilos del Gran Coclé.

Almendro Policromo también tomó prestado el recurso del falso negativo que, de hecho, está implícito en el desarrollo de la voluta “YC” en todas sus manifestaciones posteriores. En concreto, se trata del elemento serpentiforme logrado por la utilización de los triángulos a la usanza del estilo Tonosí (Ichon 1980: láms. XXIV y XXV; Sánchez 1995: 241-243, figs. 75C, D y 76) y el mismo Conte en su variedad “carafe” (Lothrop 1942: 63, 155, figs. 110 y 311h).

Los demás rasgos decorativos plasmados en Almendro Policromo están de alguna u otra forma vinculados al estilo Conte. En las colecciones del *Peabody Museum* y libretas de campo de Lothrop y Orchard pudieron situarse varios contextos donde Almendro Policromo es el componente principal (Smith-Guzmán *et al.* 2021: 305-307).

Tipo Montevideo Policromo

Este tipo cerámico no se encuentra tan bien representado en las muestras de Playa Venado, salvo unos fragmentos sin contexto definido de las colecciones del *Peabody Museum* (Figura 8a, b, d, e). Aunque ha sido considerado como antecesor de Conte y se ha subrayado su parecido con Tonosí (Ichon 1980: 224-230), la definición tipológica de Montevideo Policromo no fue tan clara hasta que se publicaron vasijas completas de colecciones privadas (*e.g.* Labbé 1995). Por lo general, el engobe de base es de color salmón, pero puede variar a beige, crema o blanquecino como lo muestra una vasija semicompleta de isla Pedro González (Martín *et al.* 2016: 390, fig. 6h).

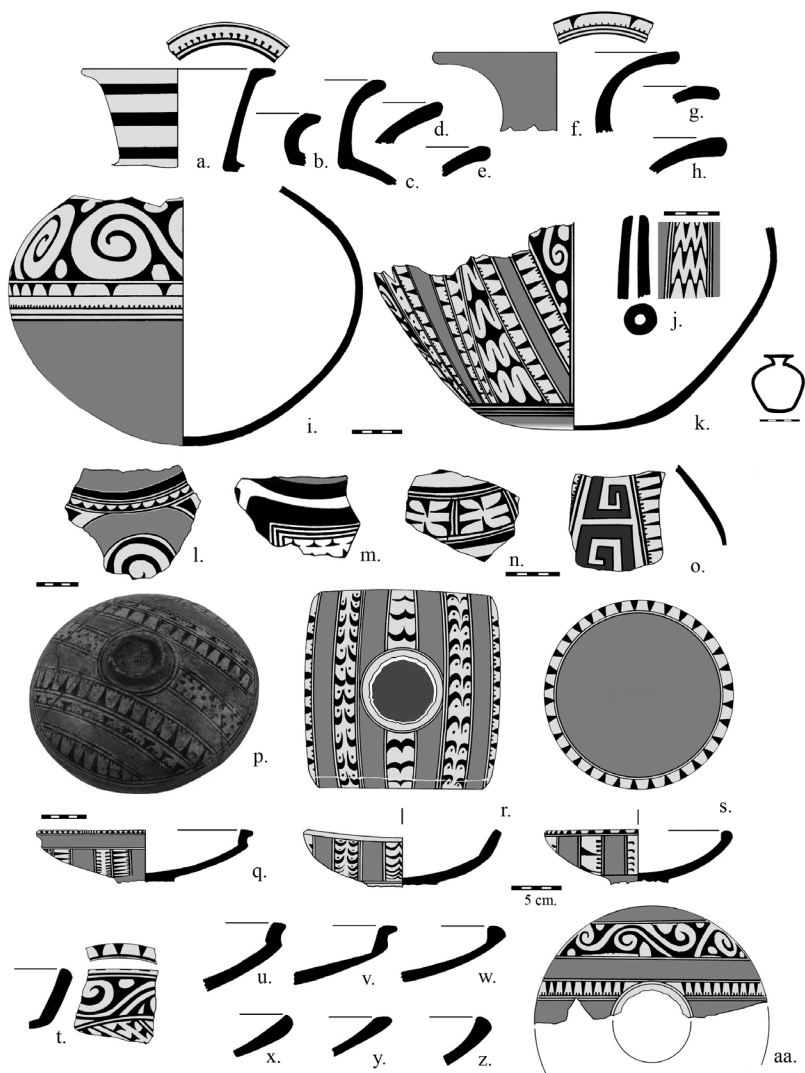


Figura 7. Estilo Cubitá, tipo Almendro Policromo según colecciones del Peabody Museum y National Museum of The American Indian: (a) 20/20690 (B5-ca.4); (b) 20/20548 (B1-stakes 22-25); (c) NMAI 43-5194; (d) 20/20579 (B1-gen); (e) 20/20459 (B1-ca.2); (f) 20/20573 (B1-gen); (g) 20/20573 (B1-gen); (h) 20/20313 (A6-skel.21-26); (i) 20/20642 (B4-ca.4); (j) 20/20579 (B1-gen); (k) no. cat. desconocido (A9- neraly pit 101); (l) 20/20504 (B1-gen); (m) no. cat. desconocido, PM; (n) 20/20590 (B1-gen); (o) 20/20461 (B1-ca.2); (p) National Museum of The American Indian, Smithsonian Institution (no. cat. 22-9373), servicio de fotografía del NMAI; (q) 20/20587 (A1-gen); (r) 20/20614 (B2-skel.5); (s) 20/20582 (B1-gen); (t) 20/20907 (gen); (u) 20/20545 (B1-stake 24-25); (v) 20/20673 (B4-gen); (w) 20/20579 (B1-gen); (x) 20/20579 (B1-gen); (y) 20/20579 (B1-gen); (z) 20/20459 (B1-ca.2); (aa) 20/20355 (A7-skel.1).



Figura 8. Cerámica pintada de los subestilos Montevideo Policromo según muestras del Peabody Museum y National Museum of The American Indian (a - e), Montijo Transicional (f), variantes de traslape Cubitá - Conte (g - j) y Conte Policromo (k - v). Fuente: a. 20/20579 (B1-gen); b. 20/20579 (B1-gen); c. dibujo de L. Sánchez basado en Labbé 1995: 28, figs. 12 y 13); d. 20/20797 (C4-skel. 23); e. 20/20259 (A4-gen); f. dibujo de L. Sánchez basado en Labbé 1995: 34, fig. 26; g. NMAI 22-6122; h. 20/20707 (B5-skel. 5); i. 20/20902 (gen); j. 20/20588 (B1-gen); k. 20/20555 (B1- E stake A); l. 20/20578 (B1-gen); m. 20/20449 (B1-ca.1); n. 20/20461 (B1-ca.2); o. 20/20579 (B1-gen); p. 20/20461 (B1-ca.2); q. 20/20579 (B1-gen); r. 20/20502 (B1-ca.6); s. 20/20546 (B1-stakes 22-25); t. 20/20461 (B1-ca.2); u. 20/20402 (A7-gen); v. 20/20579 (B1-gen).

Estilo Conte Policromo Temprano

Los platos Conte Policromo Temprano con el motivo de la “YC” parecen los más frecuentes de Playa Venado. En las muestras examinadas se perciben rasgos de acabado y pasta diversos que no parecen tan bien logrados como muchos de los ejemplares coclesanos, indicando centros de producción alternativos. El mejor representado es el plato con base anular o pedestal muy bajo provisto de bordes variados, pero destacando el denominado “*drooping lip*” (Figura 8k, m - o, s, x; cf. Lothrop 1942). Un grupo de esto platos parece enfocarse en el patrón de la “YC” ya sea en la variante desarrollada en paneles radiales o múltiples (Figura 8p, compárese con Lothrop 1942: 47, 56, 188, figs. 77a, b, 97d y 379), la lograda con bandas rojas delineadas en negro (*ibid*: 48, figs. 77a, b y 79a), mediante la “voluta en cara” (Figura 8s; *ibid*: 25, fig. 36) y el de “serpientes enroscadas” (*ibid*: 44, fig. 70a). Tres platos completos o seccionados muestran otras modalidades del estilo como los que provienen del área B con “motivos de serpiente” (Figura 8a; cf. Lothrop 1942: 54, fig. 94a, c), de “pájaro” (Figura 8m; *ibid*: 51, fig. 86b) o de “dios-cocodrilo” con lengua saliente (Figura 8L; *ibid*: 53, fig. 93).

Un buen ejemplo de una olla con vertedero Conte Policromo Temprano proviene de un contexto del área B la cual parece un calco de las halladas en Sitio Conte (Smith-Guzmán *et al.* 2021: 702). Se trata de un grupo que Lothrop separó como “*Panelled Red Ware*”, mostrando un ave de alas desplegadas dibujado sobre fondo crema (cf. Lothrop 1942: 150, fig. 295a).

Tipos con decoración plástica

La cerámica plásticamente decorada del Gran Coclé se caracteriza por reproducir muchos elementos de los estilos pintados, pero también incluye categorías muy puntuales que llegaron a diferenciarse en forma y función de la vajilla pintada. La más reconocible de estas son los vasos funerarios con decoración aplicada y estampados que tuvieron participación en prácticamente toda la secuencia de esta tradición semiótica. Otra modalidad está caracterizada por acabados rojizos, cafés y ahumados (“*Smoke Ware*” en la terminología tradicional) en combinación con modelados, incisos y punteados. Ambos grupos son parte de los conjuntos cerámicos que acompañan los estilos Cubitá y Conte con importante representación en los contextos de Playa Venado.

La cerámica modelada-incisa destaca dos variantes cuya separación parece obedecer a la secuencia Cubitá - Conte dentro del emplazamiento: Macano Lineal Punteado y Acacio Modelado Inciso (9,5%). El primero, Macano Lineal Punteado, según fue definido a partir de los contextos Cubitá de la Op. 1B de CJD, involucra escudillas de silueta compuesta con pedestal, pequeños “tecomates”, figurines, aerófonos u otros accesorios. Los tipifica un diseño ejecutado previo al engobe y

pulido el cual combina incisos anchos y punteados circulares o de trazado oblicuo sobriamente arreglados, replicando de esta forma, el patrón de sus contrapartes pintadas Ciruelo Negro sobre Rojo y Guabilo Negro sobre Crema (Sánchez 1995: 304-311, figs. 97, 98).

Así como sucede con los estilos pintados, distintas “escuelas” de alfareros están reflejadas en las variaciones que muestran los grupos ahumados – incisos en diferentes sectores de la península de Azuero y bahía de Parita al compararse el tipo Macano Lineal Pintado con otros afines en el sur de la península de Azuero como Goleno Rojo o, principalmente, Tiñidero Marrón (Ichon 1980: 155-159, 268-270, figs. 47, 48, 84a - g, 85a -c).

Algunos ejemplares de copas Macano Lineal Pintado de Playa Venado son idénticos a los de CJD y otras localidades de la bahía de Parita (Figura 9d). En las colecciones de Playa Venado del *Peabody Museum* se han detectado dos tazas zoomorfas de saurio del tipo Macano Lineal Punteado provenientes del área A (Smith-Guzmán *et al.* 2021: 302) y del área C, (Figura 9a; *ibid:* fig. 84).

Según las colecciones del *Peabody Museum*, Acacio Modelado Inciso parece más frecuente que Macano Lineal Punteado. *Grosso modo* se mantiene el plato o escudilla con pedestal con la particularidad de que se le hicieron modificaciones para convertirla en alguna clase de vasija con forma de cucurbitácea lograda por modelados o sencillamente, acanalados verticales (Figura 9g - j). Los labios se expandieron para dar cabida a los arreglos circunferenciales de punteados y líneas u otras combinaciones, por ejemplo, elementos en forma de semiluna (Figura 9f). Los pedestales se elevaron considerablemente o sufrieron alguna modificación tal y como lo ilustran los cuatro ejemplares que hacían parte de una misma sepultura en el área A (Smith-Guzmán *et al.* 2021: 301). La caracterización tipológica de Acacio Modelado Inciso debe ser revisada en virtud de que en el caso de Playa Venado hay mucha diversidad morfológica y de diseños que también parecen traslaparse con variantes “Smoke Ware” del cementerio de Sitio Conte (Lothrop 1942: 158-166).

En lo referente a la modalidad de vasos aplicados con pedestal, se observan en Playa Venado, tanto el de cuerpo cilíndrico con bordes ligeramente divergentes como el que tiene forma de cáliz, dentro de la denominación del grupo "Culebra Inciso Aplicado" (Ichon 1980: 160-164). En CJD, la versión que aparece asociada al contexto Cubitá es principalmente la caliciforme, distintiva no solo por lo delgado de sus paredes sino por aplicaciones muy finas en forma de conos y tiras sobre una superficie previamente brochada o peinada (Figura 9o; *cf.* Ichon 1980: 161, fig. 49a - e, lám. XXXVIa; Sánchez 1995: 297-303, figs. 95 y 96). Un acabado muy similar lo tiene el ejemplar que era parte del entierro C4 (Smith-Guzmán *et al.* 2021: 300) a la que corresponde la fecha ¹⁴C previamente comentada.

En este último contexto también se hallaron vasijitas Macano Lineal Punteado, Acacio Modelado Inciso y Quirá Aplicado Carrizo así como un raro y elaborado plato inciso y pintado con un pedestal compuesto de un batracio modelado (Smith-Guzmán *et al.* 2021: fig. 83). Los otros vasos con contexto documentado, se acercan a la definición de Arcabú Vaso Aplicado (Sánchez 1995: 316-324, figs. 100 - 102) pero discrepan en acabados ya que no muestran zonas peinadas o brochadas por lo que se han agrupado dentro de un tipo monocromo general, Melina Liso Aplicado (Figura 9n). Dos están ejemplificados en contextos del área A o bien en la C, uno es un ejemplar que en vez de pedestal tiene tres soportes sólidos (Figura 9n; *cf.* Smith-Guzmán *et al.* 2021: fig. 81).

Aparte de Macano Lineal Punteado, Acacio Modelado Inciso, Culebra Vaso Aplicado y Melina Liso Aplicado, otros tres grupos forman los conjuntos de vasijas con decoraciones plásticas. Quirá Aplicado Carrizo, es un tipo de escudilla con pedestal cuya forma es parecida a las de Macano Lineal Punteado, teniendo aplicados finos consistentes en pastillas impresas con carrizo y tiras de sección trapezoide con impresión de concha que luego se yerguen para formar la cabeza de una especie de reptil (Figura 9m; *cf.* Sánchez 1995: 312-315, fig. 99).

Finalmente, sobresalen dos categorías cuyas características parecen más exclusivas de Playa Venado, pudiendo haber afinidad con algunas formas y acabados respecto a ollas utilitarias de la bahía de Parita que también se usaban como parte del ritual funerario. Malagueto Borde Impreso describe una olla de abertura frecuentemente restringida y de bordes muy divergentes (compartiendo formas con Nance Tricromo y Almendro Policromo) y raspado o peinado áspero en su zona externa, tal vez, para facilitar su sujeción o colgado.

El rasgo general de Malagueto Borde Impreso es una marca de estampado de concha realizada a lo largo del borde justo sobre el quicio interno del labio (Figura 9p - bb). Algunos ejemplares como los vistos en las áreas A y C muestran la misma impresión bajo el pedestal de una especie de escudilla como si ésta se utilizara ornamentalmente.

Chumico Liso Aplicado por su parte, hace referencia a recipientes de superficie muy uniforme y pulida del color natural de la arcilla, abertura restringida, cuerpo globular o con base profunda que puede rematar casi en plano (Figura 9l). Sus hombros extensos, a veces con ligera inclinación, albergan muy puntualmente animales con poses sorprendentemente realistas, como el saurio de las vasijas adscritas a contextos de las áreas A, B y C (Figura 9k; *cf.* Smith-Guzmán *et al.* 2021: fig. 82).

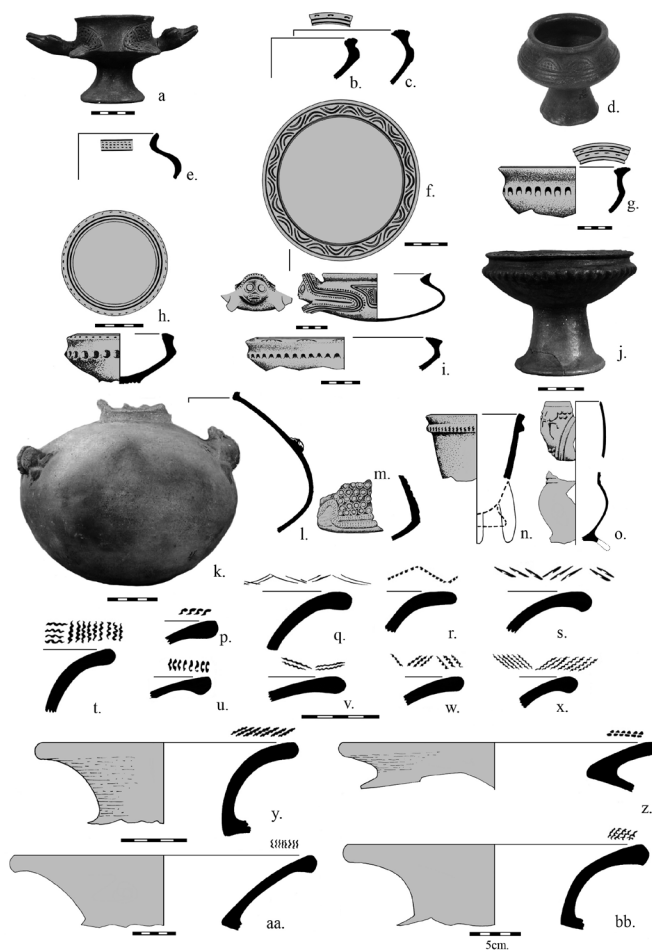


Figura 9. Grupos de Playa Venado con decoración plástica, según muestras del Peabody Museum excepto d, o y m: Macano Lineal Punteado (a y d); Acacio Modelado Inciso (b, c, e - j); Chumico Liso Aplicado (l, m); Quirá Aplicado Carrizo (m); Melina Liso Aplicado (n); Culebra Vaso Aplicado (o) y Malagueto Borde Impreso (p - bb). Fuente: a. 20/20835 (C4-skel.40); b. 20/20433 (A-gen); c. 20/20502 (B1-ca.6); d. National Museum of The American Indian, Smithsonian Institution (no. cat. 23-6781), servicio de fotografía del NMAI; e. 20/20868 (C4-gen); f. 20/20938 (gen); g. 20/20431 (gen); h. 20/20559 (B1-section 1); i. 20/20579 (B1-gen); j. 20/20704 (B5-skel 4); k. 20/20243 (A3-skel.8); l. 20/20386 (A7-skel 7); m. Cerro Juan Díaz, Op. 1, R. 1 (Sánchez 1995: 313, fig. 99c); n. 20/20331 (A6-gen); o. Cerro Juan Díaz, Op. 21-22 (Sánchez 1995:298, fig. 95a); p. 20/20308 (A6-skel.20); q. 20/20459 (B1-ca.2); r. 20/20579 (B1-gen); s. 20/20518 (B1-ca.11); t. 20/20579 (B1-gen); u. 20/20502 (B1-ca.6); v. 20/20694 (B5-ca.5); w. 20/20253 (A3-gen); x. 20/20253 (A3-gen); y. 20/20239 (A3-skel.3); z. 20/20579 (B1-gen); aa. 20/20892 (D-ca.1); bb. 20/20652 (B4-ca.6). Fotografías: a, d y k: Expedición del Peabody Museum, Director S. K. Lothrop, 1951, Cortesía del Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, números de catálogo respectivos (a) 51-25-20/20835, (j) 51-25-20/20704 y (k) 51-25-20/20243.

Tipos rojos y monocromos

Los restantes conjuntos cerámicos de Playa Venado son monocromos con acabados del color natural de la pasta o con engobe rojo. Suele haber correspondencia con las formas desarrolladas en los estilos pintados. Cubitá Rojo incluye platos, platos hondos, escudillas, escudillas de borde convergente y ollas de bordes altos o bajos (Figura 10a - c, o - t). Es frecuente el característico borde “*ski-tip*” (Ladd 1964: 166). Un elemento diagnóstico de algunas vasijas Cubitá Rojo son las asas de cinta en los hombros de vasijas de boca restringida o en los platos “incensarios” (Figura 10a, b). Almendro Rojo (Figura 10g - k, m, n, v - z) al igual que Conte Rojo (Figura 10d - f, u) reflejan la misma variabilidad morfológica de su respectiva contraparte policroma.

Dentro de los grupos monocromos con superficie del color natural, los más frecuentes son Piñuela Rojo-Liso (10,0%) y Melina Liso Aplicado (10,0%). El primero incluye vasijas restringidas y no restringidas con cuellos, un primer grupo traslapa con muchas de las formas de Chumico Liso Aplicado, Malagueto Borde Impreso y, en el caso de las tazas con cuellos o borde exverso, se asemejan en mucho a Laurel de Borde Decorado (Figura 11a - d, f, g, k, l, n, p, q). Mientras tanto, Melina Liso Aplicado tiende a tener una superficie muy bien tratada incluyendo toda una gama de platos simples y con asa de cinta (incensarios) así como los vasos ya descritos. La tipología de este grupo, no obstante, debe ser revisada en torno a la variabilidad de atributos de forma y manufactura que presentan a partir de las muestras fragmentarias del *Peabody Museum*.

Lo mismo sucede con la vajilla rojo-natural y rojo-crema (Figura 10L) que no parece tan frecuente en los ajuares funerarios y “caches” (“Rojo sobre Crema” o “Rojo sobre Ante” en la terminología tradicional). Cedral Rojo sobre Natural es una categoría cuyas formas no son muy distintas a Malagueto Borde Impreso y Piñuela Rojo Liso, evidenciando en ocasiones contrastes de texturas ásperas *versus* lisas dentro o fuera del borde o cuello o respecto al cuerpo (Figura 11e). Este grupo provisional no parece tan frecuente en las muestras fragmentarias ni entre las vasijas enteras de las colecciones del *Peabody Museum*.

También se identificó parte de un borde Guachapalí Rojo sobre Crema, tipo que en su versión Rojo sobre Ante en CJD es, con creces, la mayoritaria entre la cerámica no pintada dentro de los contextos domésticos y, además, utilizada como urna funeraria al ser una vasija de abertura amplia y que presenta altas y firmes asas de cinta (Figura 11r; cf. Sánchez 1995: 289-296, figs. 92 - 94).

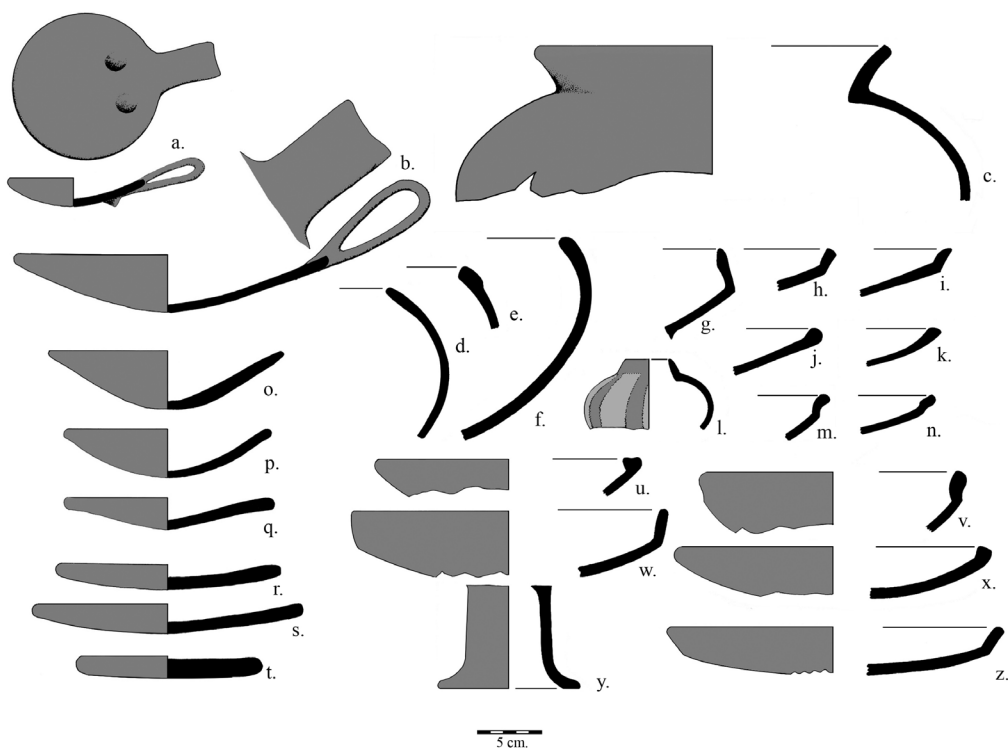


Figura 10. Grupos rojos de Playa Venado (excepto l, rojo-crema) según muestras del Peabody Museum: Cubitá Rojo (a - c, o - t); Almendro Rojo (g - k, m, n, v - z) y Conte Rojo (d - f y u). Fuente: a. 20/20380 (A7-skel. 6); b. 20/20258 (A4-gen); c. 20/20491 (B1.ca.4); d. 20/20542 (B1-pit.30); e. 20/20459 (B1-ca.2); f. 20/20419 (A8-ca.6); g. 20/20459 (B1-ca.2); h. 20/20591 (B1-gen); i. 20/20579 (B1-gen); j. 20/20574 (B1-gen); k. 20/20459 (B1-ca.2); l.20/20496 (B1-ca.5); m. 20/20574 (B1-gen); n. 20/20459 (B1-ca.2); o. 20/20723 (C1-skel.2); p. 20/20795 (C4-skel.23); q. 20/20411 (A8-ca.3); r. 20/20634 (A4-ca.3); s. 20/20631 (B4-ca.2); t. 20/20826 (C4-skel.38); u. 20/20459 (B1-ca.2); v. 20/20579 (B1-gen); w. 20/20574 (B1-gen); x. 20/20546 (B1-stakes 22-25); y. 20/20864 (C4-gen); z. 20/20583 (B1-gen).

Misceláneos

Parte del material no clasificado incluye el anteriormente referido del contexto C4 y cuya decoración se basa en el modo de rellenar los incisos con carbonato o caolín para separar las zonas rojas de las negras dentro del diseño. Su elaboración es llamativa, pero sus representaciones y técnica decorativa no tanto si se toma en cuenta que esta forma de volutas ya ha sido observada en un fragmento de Almendro Policromo. También se observó entre las colecciones un tiesto de una vasija globular en el área B. Tal modalidad tampoco es ajena a

sitios del Gran Coclé, por ejemplo, se han visto en contextos asociados al estilo Cubitá y Conte en CJD. Cooke los observó en sitios al este del macizo montañoso de El Valle, Taboga-4 y algunos abrigos rocosos en Capira.

Otro grupo también detectado en las muestras fragmentarias del *Peabody Museum* es Camaroncillo Punteado en Zonas, cuyo rasgo diagnóstico es su hombro decorado con incisos que delimitan paneles triangulares inversos, rellenos de punteados. De acuerdo a la secuencia del archipiélago de Las Perlas, este grupo no compagina con el rango estimado para el cementerio pues abunda en contextos 750 - 1350 EA, es decir posteriores al apogeo de Playa Venado (Martín *et al.* 2016: 392, fig. 5p - r).

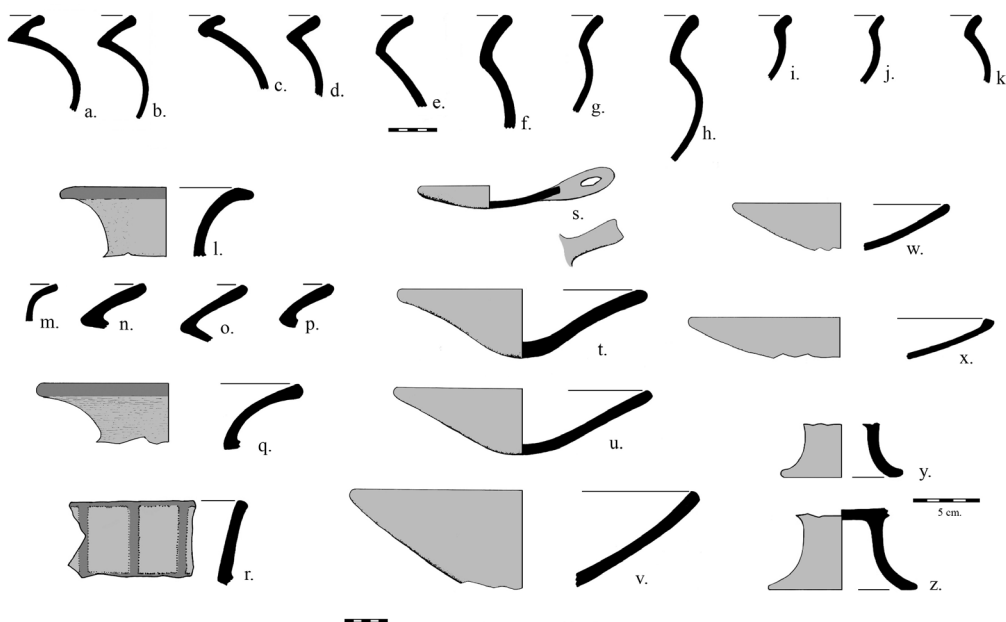


Figura 11. Representaciones de la vajilla monocroma en Playa Venado según muestras del Peabody Museum: Piñuela Rojo Liso (a - d, f, g, k, l, n, p y q); Melina Liso Aplicado (h - j, m, s - x); Cedral Rojo sobre Natural o Crema (e); Guachapalí versión Rojo sobre Crema (r); (y, z) son pedestales sin engobe asociados a platos Melina Liso Aplicado o a grupos rojos o pintados. Fuente: a. 51-25-20/20514 (B1.ca.11); b. 20/20567 (B1-SW corner); c. 20/20349 (A7-ca.3); d. 20/20328 (A6-gen.); e. 20/517 B1-ca.11); f. 20/20349 (A7-ca.3); g. 20/20693 (B5-ca.5); h. 20/20414-16 (A8-a.5); i. 20/20514 (B1-ca.11); j. 20/20349 (A7-ca.3); k. 20/20515 (B1-ca.11); l. 20/20855 (C4-skel.43); m. 20/20519 (B1-ca.11); n. 20/20502(B1-ca.6); o. 20/20502(B1-ca.6); p. 20/20459 (B1-ca.2); q. 20/20808 (A4-skel.33?); r. 20/20349 (A7-ca.3); s. 20/20853(C4-skel.42); t. 20/20766 (C4-ca.13); u. 20/20838 (C4-skel.40); v. 20/20739 (C4-ca.2); w. 20/20748(C4-ca.6); x. 20/20532 (B1-ca.13); y. 20/20497 (B1-ca.5); z. 20/20376 (A7-skel.4).

APUNTES FINALES

El análisis tipológico confirma la representatividad en Playa Venado de las fases de ocupación vinculadas a los estilos cerámicos Cubitá y en menor grado Conte, lo que en términos de la secuencia cultural para el Gran Coclé representa el Cerámico Medio D y Cerámico Tardío A (ver Tabla 1). Este rango coincide, además, con el de las fechas obtenidas para depósitos en el archipiélago de Las Perlas con presencia de los mismos estilos. No obstante, a juzgar por el control radiométrico y el contenido de algunas sepulturas, el uso del emplazamiento comenzó más tempranamente.

La frecuencia de cerámica policroma del Gran Coclé en Playa Venado responde a los estándares con que comúnmente se encuentra esta vajilla en los conjuntos cerámicos de los asentamientos de Azuero, Parita y Coclé, donde incluso abunda en contextos domésticos. Las tumbas que reportan muchos de los bienes suntuarios más descollantes del cementerio (*e.g.* orfebrería) no vienen acompañados de vasijas pintadas (Smith-Guzmán *et al.* 2021: 297). Lo que sí es de subrayar es la presencia de otras categorías cerámicas de uso ritual entre las comunidades del Gran Coclé, como los vasos aplicados caliciformes, las vasijas modelado-incisas y los platos-incensarios lo cual parece incrementar el grado de filiación social de las comunidades de la bahía de Panamá.

El modelo de interacción cultural en el golfo de Panamá resalta el dinamismo y fluidez con que se desarrollaban los territorios culturales contra la idea de regiones arqueológicas estáticas y con fronteras rígidas. Comunidades que ocupaban la bahía de Panamá e islas del golfo se subsumieron hacia 450 EA en la expansión cultural de los portadores de la tradición Gran Coclé, cuyo epicentro fue Coclé, Parita y Azuero (Cooke y Sánchez 1997; Martín y Sánchez 2007; Sánchez 1995; Sánchez y Cooke 1997, 2000). Por lo aquí expuesto, este proceso tomó su tiempo consolidándose sobre la base de afinidades culturales ancestrales entre grupos de Azuero, Parita y Coclé respecto a la bahía de Panamá, reflejándose en complejos cerámicos policromos previos al estilo Cubitá. Además, las fechas para algunas sepulturas de Playa Venado (*e.g.* 245 - 402 EA) implican coetaneidad con las halladas en CJD y la península de Azuero, indicando que desde entonces estaban incursionando al istmo estilos tempranos de orfebrería y al parecer desde temprano florecía una industria local de manufactura de ornamentos de conchas (Smith-Guzmán *et al.* 2021: 297).

Nuevamente, alrededor del año 950 EA, los estilos de cerámica al este de El Valle cambiaron, correspondiendo a la distribución de comunidades que a principios del siglo XVI hablaban la lengua “cueva” (Cooke 2011; Cooke y Sánchez 1997; Cooke *et al.* 2019), una especie de lingua franca que utilizan

pueblos diversos para facilitar el comercio, similar al huetar, un idioma chibcha en Costa Rica (Constenla 2012; Cooke 2021; Romoli 1987; Smith-Guzmán *et al.* 2021: 328).

La conformación y trayectoria de las regiones o tradiciones culturales en los territorios del Área Istmo Colombiana debiera ser un tema latente de estudio, revisión y actualización. La cultura material desarrollada por poblaciones de la Región Central de Panamá mantuvo estándares estilísticos muy reconocibles en tiempo y espacio. En particular, la alfarería fue cambiando en términos graduales en lapsos que pueden ser percibidos local y regionalmente. El desarrollo de los estilos cerámicos en el Gran Coclé fluctuó entre lo local y regional, sin demeritar, manifestaciones propias de comunidades menores arraigadas por siglos en sus propios territorios. Lo aquí reseñado constituye un ejercicio análogo al de trazar genealogías a través de la distribución cronológica y espacial de conjuntos cerámicos.

NOTAS

1. Todas las fechas citadas o rangos muestran valores calibrados. Se recalibraron con el programa Oxcal 4.4 (usando IntCal 20) solo aquellas que se citan específicamente y con su respectivo número de laboratorio (ver Tabla 2).

2. No se ahondará en las implicaciones del término “estilo” que usualmente se usa para designar grupos o complejos de cerámica pintada o policroma que en las últimas décadas se viene usando en la Región Gran Coclé. Antes de que se generalizaran los sistemas clasificatorios de grupo, tipo y tipo-variedad a partir de la década de 1960, S. Lothrop consideraba que el término “estilo” resultaba el más apropiado para tipificar las categorías cerámicas principales de Sitio Conte (Lothrop 1942). Para Ladd (1964: 5) era muy claro un estilo decorativo general que trascendía a los grupos tipológicos (*idem*). Ichon, quien también usó un sistema próximo al de tipo-variedad, observa el potencial clasificatorio y cronológico de la cerámica policroma fase a fase de la secuencia cultural para el sur de la península de Azuero (Ichon 1980: 41). Dada la continuidad manifiesta en la secuencia estilística del Gran Coclé a través de 1700 años o más puede hablarse de un estilo Gran Coclé de producir cerámica y otros bienes. Los estilos cerámicos son marcadores cronológicos y representan saltos o apogeos en la evolución cerámica. En Gran Coclé, los estilos cerámicos se reinventan para marcar los estándares de una fase o época, pueden alcanzar una distribución geográfica amplia y mostrar variaciones sutiles o considerables en sus manifestaciones lo cual, puede esperarse, dependerá de cada centro de producción y desde luego, de gustos o tradiciones manufactureras que pervivieron en determinadas localidades. Los estilos cerámicos que trazan la evolución de la Tradición Semiótica Gran Coclé, constituyen tendencias históricas que parecen referenciar cambios sociales profundos o determinadas coyunturas.

3. Este es el mismo tipo de vasija presente en los depósitos intermedios de Cueva de Los Vampiros 1 y 2 - cuyo tope inferior de fechas es de 380 AEA (Carvajal, Cooke y Jiménez 2008: 97, Tabla 1) - y también asociada a fragmentos casi idénticos a los ejemplares pintados proto La Mula (Figura 3d del presente artículo) y diseños de bruñidos formando retículas los cuales también sobresalen en Caravalí y Cerro Cebollal (Sánchez 2007).

4. Varios diseños geométricos compartidos entre Tonosí y Aristide se caracterizan por elementos como puntos y triángulos suspendidos de líneas o que se indican en falso negativo como la "hoja de laurel" (Cooke 1972: figs. 44h, 48d y 51, *versus* Ichon 1980: 129, fig. 38p, 1; Sánchez 1995: 247, fig. 78 c). Estos también son parte de la cerámica Aristide en sus tipos y variedades de Girón Banded Lip y Escotá Bichrome y Polychrome. Igualmente, cuando se trata de diseños más elaborados como el "pentagrama musical" (Cooke 1972: fig. 53a, d-k, *versus* Ichon 1980: 129, fig. 38k, l; Sánchez 1995: 247, fig. 78j, l, ll), "cheurones" (Cooke 1972: fig. 41a - g, *versus* Ichon 1980: 129, fig. 38c), "relojes de arena" (Cooke 1972: fig. 43a - h, *versus* Sánchez 1995: 247, fig. 78ch), reticulados (Cooke 1972: figs. 56 y 57, *versus* Ichon 1980: 129: fig. 38c; Sánchez 1995: 247, fig. 78h) y agrupaciones en series de cuadriláteros (Cooke 1972: fig. 39g, *versus* Ichon 1980: 129, fig. 38d; Sánchez 1995: 247, fig. 78i).

5. La mayor o menor proporción de Tonosí o Aristide en el registro deposicional de los sitios mencionados podría simplemente, depender de la distancia relativa al centro de producción de cada clase de vajilla o de factores más complejos de los que dependía el traslado de bienes de un punto a otro, por ejemplo, trueque, convocatorias festivas o funerarias, o bien, patrones residenciales del matrimonio entre personas que de por sí podían elegir su pareja en territorios geográficamente distantes según las normas del parentesco (Cooke y Ranere 1992: 295-298).

6. Bajo el enfoque difusionista prevaleciente en estas décadas, el término "Coclé", "Cultura Coclé" o estilo "Coclé" tomó tanta importancia que era prácticamente imposible imaginar un desarrollo cultural o manifestación ajena a su influencia. Además, se creyó por mucho tiempo que esta policromía era particular de las vecindades de los ríos Grande y El Caño de forma que hallazgos de estas vasijas en Veraguas, Azuero u oriente de Panamá se consideraban *a priori* bienes exportados hasta allá, tal y como escribió Reina Torres de Araúz (1972: 63): "*se ha detectado la expansión de la cultura coclesana hacia el este, en los sitios de Playa Venado y Veracruz en la Provincia de Panamá, como también en el cementerio indígena de Panamá La Vieja e igualmente en el archipiélago de Las Perlas; esto era posible gracias a viajes que se llevaban a cabo en grandes canoas que los españoles utilizaron con éxito*". Cooke (1972) en su trabajo doctoral cambió el término por "grupo Conte" y luego estilo Conte que pervive hasta hoy.

7. Véase, por ejemplo, el muy enfático y recurrente arreglo que se hacía en la parte interna del amplio borde exverso en muchos de los platos de Taboguilla-1, el cual es similar al de la variedad radial de Girón Banded Lip (Cooke 1976a: 353, fig. 16, *versus* Stirling y Stirling 1964: 329 - 333, 335, lám. 78a, figs. 49 - 53 y 54; también compárese en la Figura 3 del presente artículo 3L, *versus* 3m), de Escotá Polychrome (Isaza 1993: fig.

51b, c, *versus* Stirling y Stirling 1964: 351, fig. 14d) y principalmente desarrollados dentro de platos Cocobó Interior Banded (Cooke 1976a: 356, fig. 19). Las comparaciones en lo que respecta la “hoja de laurel” o elementos en “T” suspendidos pueden ser amplios (Isaza 1993: figs. 46e, 51a, 48a y 49, *versus* Stirling y Stirling 1964: 334, fig. 54, láms. 80, 81). Otro diseño muy relevante en Taboguilla (Stirling y Stirling 1964: figs. 51a, 54b, lám. 80b) asemeja una vulva femenina con elementos suspendidos en su borde interior o exterior, y no parece tener correspondencias con Tonosí o Aristide, pero intriga su similitud con diseños del tipo Los Bernal Tricromo (estilo La Mula) que representa el antecedente tipológico de La Bernardina de Labio Decorado de Tonosí (compárese en la Figura 3 del presente artículo, 3l *versus* 3h).

8. A la posible sepultura elíptica de Punta Zancadilla fueron añadidas ritualmente lasquillas de calcedonia y ágata como parte de alguna clase de instrumento cortante; 2 colgantes de piedra pulida de ágata y jaspe verde cuasi-trapezoidales y de los denominados “alados”, además de un grupo de quince cuentas que quizás eran de un mismo artefacto: 7 de oro, 5 de ágata y 3 de pirita de hierro (Núñez 2015: figs. 2 - 4). Fuera de la presencia de los colgantes alados, reportados también para el contemporáneo sitio El Cafetal al sur de la península de Azuero (Ichon 1980: 177, fig. 56a - g) -y de amplia distribución dentro o fuera del Área Istmo Colombiana (Hoopes y Fonseca 2003)- pueden señalarse otras coincidencias respecto a objetos y materiales en enterramientos coevos, por ejemplo, las cuentas cúbicas de pirita de hierro del R. B24 de Sitio Sierra (Isaza 1993) o del R. 16 de CJD (Cooke *et al.* 1998: fig. 8f, g), o la gran similitud en forma y tamaño de las cuentas de ágata respecto a aquellas del R. 2 del mismo CJD y del cementerio El Indio en el valle del río Tonosí (*ibid*: fig. 8c, e; Ichon 1980: fig. 56d). Las similitudes a nivel del golfo de Panamá no comprenden para el caso de PGL-100, ajuares provistos de adornos de ostiones marinos, que para el mismo lapso y junto a orfebrería, sobresalían en los sitios de Azuero y Parita.

9. Playa Venado y Panamá Viejo no son los únicos sitios de Panamá oriental con tantas afinidades con Azuero, Parita y Coclé respecto a costumbres mortuorias y ajuares basados en concha y hueso con similar iconografía. La Tranquilla (ver Figura 1) es un sitio funerario situado en el curso superior del río Chagres en la vertiente del Caribe. Los entierros se colocaron en fosas cavadas en los mantos de piedra caliza (Mitchell 1964: 565-568). En su mayor parte, los adornos se parecen a los encontrados en cementerios del sur de la península de Azuero, algunos probablemente se elaboraron de *Spondylus*. Descuella un gran pendiente de saurio (*idem*: fig. 6, muy parecido a los de la sepultura 9 del sitio El Indio [Ichon 1980: fig. 89a, b]) del cual también comparte el horadado en las patas delanteras en forma diagonal. Otros adornos de concha incluyen gruesas narigueras en forma de aro, colgantes imitación de colmillos, pelicanos y pendientes triangulares (Mitchell 1964: figs. 7 - 9 y 11). Algunos saurios labrados en hueso (*idem*: fig. 14) se asemejan a los de Sitio Conte (Lothrop 1942, 1956: fig. 158a).

10. La tumba 13 contenía una nariguera en oro en forma de tortuga marina que es una versión de algunas de las tres conocidas de Playa Venado elaboradas en *Spondylus*, incluyendo las de la colección de *Dumbarton Oaks* (ítem B391 PAL y de la ilustrada en Smith-Guzmán *et al.* 2021: fig. 106 [Lothrop 1937: fig. 120C]) y un pendiente alado de

ágata (*ibid*: lám. IIIa), además de vasijas del estilo Foráneo B o Montijo Transicional (Labbé 1995). Las similitudes más sobresalientes se relacionan a depósitos removidos de un antiguo enterramiento incorporados a la tumba 32, una de las más grandes del cementerio. Esta contenía otra nariguera de oro de tortuga marina similar (Lothrop 1937: fig. 120 e); dos ornamentos del estilo “Openwork” (Bray, Cooke y Redwood 2021; Cooke y Bray 1985) casi idénticos a los de Playa Venado (Lothrop 1937: 121c, d, lám. IIk), parte de una nariguera de espiral (*ibid*: fig. 117b); una placa circular de oro con doble caballito de mar repujado (*ibid*: fig. 99a, b) y un cocodrilo (*ibid*: fig. 154 y portada i). Otros rasgos estilísticos están presentes en piezas cerámicas provenientes de las tumbas 14 (*ibid*: fig. 287), 18, 25 y 31 (*ibid*: fig. 243).

11. A pesar de que Ichon no halló muestras más completas de Montevideo Policromo en el valle del Tonosí, se han publicado piezas completas de colecciones privadas que muestran motivos que evolucionaron del grupo cerámico Tonosí, por ejemplo, una versión más estilizada del motivo de “hombres portando un tronco” sobre los cuellos de vasijas globulares, el de una figura antropomórfica con antifaz, extendiéndose desde el hombro hasta la base y múltiples elementos en forma de cruz, achurados, aves zancudas, insectos, etc., rellenando las superficies casi en su totalidad (Labbé 1995: 28, 78, 126, 133, figs. 12 - 15, 90, 129, 130 y 131; ver también la Figura 2a - e, en el presente artículo). Representaciones de la “Y” y “YC” en pequeños o grandes paneles pueden también ser parte de este tipo o subestilo tardío de Cubitá.

12. Otras dos fechas obtenidas por Lothrop provienen de urnas, pero con valores dispares y poca información sobre el contexto específico o rasgos estilísticos atribuibles (Tabla 2): una de una muestra junto a la urna que cortaba la coquina (Y-125, 1750 ± 60 AP, 132 - 424 EA) (Deevey, Gralenski y Hoffren 1959: 166) y la otra (GrN-2200, 1125 ± 65 AP, 707 - 1030 EA) (Vogel y Waterbolck 1964: 365).

13. La fecha más temprana para el contexto C4-41 podría deberse a detalles estratigráficos no detectados durante la excavación, por ejemplo, que los restos humanos fechados sean de un entierro previo al que posteriormente se colocaron las ofrendas cerámicas. No obstante, se aprecia que en general los valores ¹⁴C de contextos culturales de Playa Venado se distribuyen hacia la parte más baja del rango de fechas para este estilo en Azuero, Parita e incluso el archipiélago de Las Perlas. Esta situación exhibe los sesgos cometidos al apreciar asociaciones de cerámica con decoración plástica y monocroma respecto a los estilos pintados. La secuencia cerámica en el Gran Coclé indica que grupos que se ven tipológicamente similares subsistieron a varios estilos sucesivos y solo es posible diferenciarlos a nivel de modos decorativos y de forma. Otro punto confiere a la fidelidad de los contextos que sirvieron de base para las clasificaciones, en este caso, el complejo cerámico Cubitá también se postuló a partir de un depósito habitacional bien preservado en CJD (Op. 1) que puede no ser tan fiel en cuanto asociaciones tipológicas como sucede con contextos sellados, por ejemplo, sepulturas.

14. Luis A. Sánchez revisó parcialmente las colecciones almacenadas en el *Peabody Museum* en 1996. Obtuvo información de 96 de los 137 contextos registrados por Lothrop y su equipo. Con lo observado, entre fragmentario y artefactos semicompletos, llegó a

una clasificación la cual respaldó con fotografías y dibujos propios. Conjuntando estos datos de primera mano con el listado de catálogo suministrado por el *Peabody Museum* con referencia de ítems por contexto, sumó 170 casos los cuales son los que se toman de referencia para indicar el porcentaje de cada categoría (Tabla 3). Los porcentajes indican la cantidad de rasgos distintos donde se distribuye un tipo. Actualmente, El *Peabody Museum* tiene en su página web cerca de 1380 entradas ilustrando y describiendo artefactos completos, incompletos y muestras fragmentarias del cementerio, correspondientes a las distintas áreas intervenidas por Lothrop en 1951. La tipología generada en 1996, se repasó con las ilustraciones de este catálogo *online* del *Peabody Museum* que ilustra fotográficamente unas 300 vasijas completas o cuasi-completas que dieron información tipológica pertinente. Por medio de este examen, no se encontró gran diferencia respecto a presencia / ausencia de las categorías identificadas en 1996. Es importante reiterar, no obstante, que el estudio tipológico reseñado en este artículo no es completamente exhaustivo de la colección completa del *Peabody Museum*. Por otra parte, los datos del *National Museum of the American Indian* que albergaba las colecciones de N. Harte, también fueron muy provechosas para sondear la representatividad tipológica.

LITERATURA CITADA

- BIESE, L. P. 1964. The Prehistory of Panama Viejo. *Bulletin of the Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology* 191: 1-51. US Government Printing Office, Washington DC.
- BRAY, W; R. G. COOKE y S. D. REDWOOD. 2021. Early Metalwork in Caribbean Colombia and Southern Central America. En: McEwan C. y J. W. Hoopes (eds.), *Pre-Columbian Art from Central America and Colombia at Dumbarton Oaks*, pp. 541-567. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.
- BULL, T. 1958. Excavations at Venado Beach, Canal Zone, Panama. *Panama Archaeologist* 1: 6-14.
- _____. 1959. Preliminary Report of an Archaeological Site, District of Chame, Province of Panama. *Panama Archaeologist* 2(1): 91-146.
- _____. 1961. An urn burial at Venado Beach, Canal Zone. *Panama Archaeologist* 4: 42-47.
- CALDWELL, J. 1964. Interaction Spheres in Prehistory. En: Caldwell, J. y R. Hall (eds.), *Hopewellian Studies, Illinois State Museum, Scientific Papers* 12(6): 133-143.

- CARVAJAL, D. R. 2010. Fishing, Curing and Smoking Fish at Cueva de los Vampiros: a Contextual and Archeofaunal Evaluation of a Purported Pre-Columbian Fishing Camp near Parita Bay, Panama, Central Pacific. Tesis de Doctorado, Universidad de Calgary, Alberta.
- CARVAJAL, D. R; R. G. COOKE y M. JIMÉNEZ. 2008. Taphonomy at Two Contiguous Coastal Rockshelters in Panama: Preliminary Observations Focusing on Fishing and Curing Fish. *Quaternary International* 180(2008): 90-106.
- CONSTENLA, A. 2012. Chibchan Languages. En: Campbell, L. y V. Grondona (eds.), *The Indigenous Languages of South America: A Comprehensive Guide*, pp. 391-440. De Gruyter Mouton, Berlin.
- COOKE, R. G. 1972. The Archaeology of the western Coclé province of Panama. Tesis de Doctorado (2 volúmenes), University of London, London.
- _____ 1976a. Una nueva mirada a la evolución de la cerámica de las provincias centrales. En: *Actas del IV Simposium Nacional de Antropología de Panamá*, pp. 309-365. Instituto Nacional de Cultura, Panamá.
- _____ 1976b. Panamá: Región Central. *Vínculos* 2(1): 122-141.
- _____ 1984. Archaeological Research in Central and Eastern Panama: A Review of Some Problems. En: Lange, F. W. y D. Z. Stone (eds.), *The Archaeology of Lower Central America*, pp. 263-302. The University of New Mexico Press, Alburquerque.
- _____ 1995. Monagrillo, Panama's First Pottery (3800-1200 cal BC): Summary of Research (1948-1993), with New Interpretations of Chronology, Subsistence and Cultural Geography. En: Barnett, J. y J. W. Hoopes (eds.), *The Emergence of Pottery: Technology and Innovation in Ancient Societies*, pp.169-184. Smithsonian Institution Press, Washington DC.
- _____ 2011. The Gilcrease Collection and the Gran Coclé. En: *To Capture the Sun: Gold of Ancient Panama*, pp. 115-160. Gilcrease Museum, Tulsa.
- _____ 2021. Origins, Dispersal, and Survival of Indigenous Societies in the Central American Landbridge Zone of the Isthmo-Colombian Area. En: McEwan C. y J. W. Hoopes (eds.), *Pre-Columbian Central America, Colombia, and Ecuador: Toward an Integrated Approach*, pp. 49-83. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

- COOKE, R. G. y W. BRAY. 1985. The Goldwork of Panama: An Iconographic and Chronological Perspective, En: Jones, J. (ed.), *The Art of Precolumbian Gold: The Jan Mitchell Collection*, pp. 35-49. Weidenfeld and Nicolson, London.
- COOKE, R. G. y A. J. RANERE. 1992. The Origin of Wealth and Hierarchy in the Central Region of Panama (12,000-2,000 BP), with Observations on its Relevance to the History and Philogeny of Chibchan Speakpolities in Panama and Elsewhere. En: Lange, F. W. (ed.), *Wealth and Hierarchy in the Intermedia Area*, pp. 243-316. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- COOKE, R. G. y L. A. SÁNCHEZ. 1997. Coetaneidad de metalurgia, artesanías de concha y cerámica pintada en Cerro Juan Díaz, Panamá. *Boletín del Museo del Oro* 42: 57-85.
- _____ 2003. Alain Ichon in Panama (1967-1970): A reappraisal of the Tonosi Research Proyect in the light of New Research. En: Arnould, M.-C; A. Breton, M.-F. Fauvet-Berthelot y J. A. Valdés (eds.), *Misceláneas en Honor a Alain Ichon*, pp. 3-26. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos Asociación Tikal. México y Guatemala. Imprenta Caudal S.A., Guatemala.
- COOKE, R. G.; L. A. SÁNCHEZ, I. I. ISAZA y A. PÉREZ. 1998. Rasgos mortuorios y artefactos inusitados de Cerro Juan Díaz, una aldea precolombina del 'Gran Coclé' (Panamá central). *La Antigua* 53: 127-196.
- COOKE, R. G.; L. A. SÁNCHEZ, N. SMITH-GUZMÁN y A. LARA-KRAUDY. 2019. Panamá Prehispánico. En: Castillero, A. (ed.), *Nueva Historia General de Panamá, Vol. I, Tomo I: Las Sociedades Originarias - El Orden Colonial*, pp. 39-113. Comisión 500 años de Fundación de la Ciudad de Panamá, Panamá.
- COOKE, R. G; L. A. SÁNCHEZ y K. UDAGAWA. 2000. Contextualized Goldwork from 'Gran Coclé', Panama: an Update Based on Recent Excavations and New Radiocarbon Dates for Associated Pottery Styles. En: McEwan, C. (ed.), *Precolumbian Gold: Technology, Style and Iconography*, pp. 154-176. British Museum Press, London.
- COOKE, R. G; I. I. ISAZA, J. GRIGGS, B. DESJARDINS y L. A. SÁNCHEZ. 2003. Who Crafted, Exchanged, and Displayed Gold in Pre-Columbian Panama? En: Quilter, J. y J. W. Hoopes (eds.), *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama, and Colombia*, pp. 91-159. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

- CRUXENT, J. M. 1958. Informe sobre un Reconocimiento Arqueológico en el Darién (Panamá). *Lotería* 4(51): 1-110.
- DEEVEY, E. S; L. J. GRALENSKI y V. HOFFREN. 1959. Yale Natural Radiocarbon Measurements IV. *American Journal of Science Radiocarbon Supplement* 1: 144-172.
- GRIGGS, J. C. 2005. The Archaeology of Central Caribbean Panama. Tesis de Doctorado, Universidad de Texas, Austin.
- HANSELL, P. 1988. The Rise and Fall of an Early Formative Community: La Mula-Sarigua, Central Pacific Panama. Tesis de Doctorado, Universidad de Temple, Filadelfia.
- HOOPEs, J. W. y O. FONSECA. 2003. Goldwork and Chibchan Identity: Endogenous Change and Diffuse Unity in the Isthmo-Colombian Area. En: Quilter, J. y J. W. Hoopes (eds.), *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama and Colombia*, pp. 49-89. Dumbarton Oaks, Washington DC.
- ICHON, A. 1980. *Archéologie du sud de la péninsule d'Azuero, Panama*. Mission archéologique et ethnologique française au Mexique, México.
- ISAZA, I. I. 1993. Desarrollo estilístico de la cerámica pintada del Panamá Central con énfasis en el periodo 500 a.C.-500 d.C. Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Guadalajara, México.
- LABBÉ, A. J. 1995. *Guardians of the Life Stream: Shamans, Art and Power in Prehispanic Central Panamá*. Cultural Arts Press, Santa Ana, CA.
- LADD, J. 1964. *Archaeological investigations in the Parita and Santa Maria zones of Panama*. U. S. Government Printing Office, Washington DC.
- LINNÉ, S. 1929. *Darien in the past: the archaeology of eastern Panama and north-western Colombia*. Elanders Boktryckeri Aktiebolag, Göteborg.
- LOTHROP, S. K. 1937. Coclé: An Archaeological Study of Central Panama, Part 1. *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 7. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge, Mass.

- _____. 1942. Coclé: An Archaeological Study of Central Panama, Part 2. *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 8. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge, Mass.
- _____. 1954. Suicide, Sacrifice and Mutilations in Burials at Venado Beach, Panama. *American Antiquity* 19: 226-234.
- _____. 1956. Jewelry from the Panama Canal Zone. *Archaeology* 9: 34-40.
- MARTÍN, J. G; R. G. COOKE, F. BUSTAMANTE e I. HOLST. 2016. Ocupaciones prehispánicas en Isla Pedro González, Archipiélago de Las Perlas, Panamá: aproximación a una cronología con comentarios sobre las conexiones externas. *Latin American Antiquity* 27(3): 378-396.
- MARTÍN, J. G. y L. A. SÁNCHEZ. 2007. El istmo mediterráneo: intercambio, simbolismo y filiación social en la bahía de Panamá durante el periodo 500-1000 d.C. *Arqueología del Área Intermedia* 7:113-121.
- MAYO, J. y R. G. COOKE. 2005. La industria prehispánica de conchas marinas de Gran Coclé, Panamá: análisis tecnológico de los artefactos de concha del basurero taller del sitio Cerro Juan Díaz, Los Santos, Panamá. *Archaeofauna* 24: 285-298.
- MAYO, J; C. MAYO y M. GUINEA. 2021. Funerary Rituals among the Elite of the Río Grande Chiefdom, Panamá: Preparations for the Final Voyage of a Powerful Coclé Warrior. En: McEwan, C. y J. W. Hoopes (eds.), *Pre-Columbian Art from Central America and Colombia at Dumbarton Oaks*, pp. 331-361. Dumbarton Oaks Research Library and Collection Washington, D.C.
- MAYTOR, S. A. 2008. Prospección y rescate arqueológico en el sitio de depósito Cocolí Sur 2, y el sitio del canal de desvío del Río Cocolí en el sector Pacífico del Canal de Panamá. Informe final presentado a la Autoridad del Canal de Panamá, Panamá.
- MENDIZÁBAL, T; J. G. MARTÍN y J. S. POURCELOT. 2021. Síntesis y apuntes hacia la definición de una secuencia cerámica del Gran Darién. En: Martín, J. G. y T. Mendizábal (eds.), *Mucho más que un puente terrestre. Avances de la arqueología en Panamá*, pp. 239-294. Novo Art, Panamá.

- MITCHELL, R. H. 1964. Burial Practices and Shellwork of La Tranquilla (CZ 3), Canal Zone. *Actas del XXXV Congreso Internacional de Americanistas*, México, 1962, 1:565-576
- NÚÑEZ, Y. 2010. Entre lo local y lo regional, la producción alfarera en el archipiélago de Las Perlas, Panamá, un análisis de los componentes cerámicos del sitio PGL-100, Isla Pedro González. Tesis de Licenciatura, Escuela de Antropología, Universidad de Costa Rica, San José.
- _____. 2015. El sitio Punta Zancadilla (L-100): primera evidencia de bienes de prestigio, asociados a un nuevo conjunto de cerámica, en el archipiélago de Las Perlas (1700-1400 cal a.P.). *Canto Rodado* 10: 39-55.
- ROMOLI, K. 1987. *Los de la lengua de Cueva: Los grupos indígenas del istmo oriental en la época de la conquista española*. Instituto Colombiano de Antropología e Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá.
- SÁNCHEZ, L. A. 1995. Análisis estilístico de dos componentes cerámicos de Cerro Juan Díaz: su relación con el surgimiento de las sociedades cacicales en Panamá. Tesis de Licenciatura, Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica, San José.
- _____. 2000. Panamá: arqueología y evolución cultural. En: Snarskis, M. J; S. Salgado y L. A. Sánchez (eds.), *Artes de los Pueblos Precolombinos de América Central*, pp. 115-145, Institut de Cultura y Museu Barbier-Mueller, Barcelona.
- _____. 2007. Reporte tipológico y cronológico de los componentes cerámicos de Cerro Cebollal (LP-134), La Pintada, provincia de Coclé. *Revista Española de Antropología Americana* 37: 159-178.
- SÁNCHEZ, L. A. y R. G. COOKE. 1997 ¿Quién presta y quién imita?: Orfebrería e iconografía en "Gran Coclé", Panamá. *Boletín del Museo del Oro* 42: 87-111.
- _____. 2000. Cubitá: un nuevo eslabón estilístico en la tradición cerámica del "Gran Coclé", Panamá. *Precolombart* 3: 5-20.
- SANDER, D; R. H. MITCHELL y R. G. TURNER. 1958a. Report on Venado Beach excavations, Canal Zone. *Panama Archaeologist* 1: 26-31.

- _____. 1958b. Report on Fabric and Figurine, Venado Beach, Canal Zone. *Panama Archaeologist* 2: 52-53.
- SMITH-GUZMÁN, N. y R. G. COOKE. 2018. Interpersonal Violence at Playa Venado (Venado Beach), Panama: A Re-evaluation of the Evidence. *Latin American Antiquity* 29(4): 718-735.
- SMITH-GUZMÁN, N.; L. A. SÁNCHEZ, R. G. COOKE, W. BRAY, C. P. DÍAZ, M. JIMÉNEZ, S. D. REDWOOD y A. J. RANERE. 2021. Resurrecting Playa Venado, a Pre-Columbian Burial Ground in Panama. En: McEwan, C. y J. W. Hoopes (eds.), *Pre-Columbian Art from Central America and Colombia at Dumbarton Oaks*, pp. 279-329. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.
- STIRLING, M. W. y M. STIRLING. 1964. The Archaeology of Taboga, Urabá, and Taboguilla islands of Panama. *Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology Bulletin* 191 (*Anthropological Papers* 73): 285-348.
- TORRES DE ARAÚZ, R. 1972. *Natá Prehispánico*. Centro de Investigaciones Antropológicas. Publicación Especial No. 3. Universidad de Panamá, Panamá.
- TOTH, L.; R. ARONSON, S. VOLLMER, J. HOBBS, D. URREGO, H. CHENG, I. ENOCHS, D. COMBOSCH, R. VAN WOESIK y G. MACINTYRE. 2012. ENSO Drove 2500-Year Collapse of Eastern Pacific Coral Reefs. *Science* 337: 81-84.
- VINTON, K. W. 1951. New Archaeological Site in Panama. *The Scientific Monthly* 73(2): 122-123.
- VOGEL, J. C. y H. T. WATERBOLK. 1964. Groningen Radiocarbon Dates V. *Radiocarbon* 6: 349-369.